LOS PAPAS

EN LA HISTORIA

MEDALLAS DE LUDMILA CVENGROŠOVÁ
TEXTO: MONS. VILIAM JUDÁK

ESTIMADOS AMIGOS,

Aunque tengo muchos años de experiencia como editor en otras áreas, es la primera vez que mediante la compañía AXIS MEDIA estoy entrando en el área de la creación de medallas.

Para esta decisión ha habido varios motivos.

El tema que trasciende las fronteras no sólo de Eslovaquia sino también de Europa. La original elaboración de la escultora Sra. Ludmila Cvengrošová, fantástica y cariñosa artista. El bello texto del obispo Sr. Viliam Judák.

La edición "Los papas en la historia" de esta extensión es única en el mundo. Es la prueba de que tenemos potencial para ofrecer una obra que con su misión borra las fronteras. Literal y también figurativamente. La estupenda elaboración en metales preciosos y la formación minuciosa de la miniatura hasta los detalles más pequeños sin duda llamará la atención no solamente de los coleccionistas sino de todos para quienes este tema es familiar. Aunque se trata de una edición limitada, estoy convencido de que llegará a todos los que quieran conmemorar una parte importante de la y la civilización cristiana. Me complace haber podido formar parte de este proyecto único y creo que las medallas o este hermoso libro serán una buena noticia sobre nosotros y nuestro mundo interior para el mundo.

Ján KOVÁČIK
AXIS MEDIA

BAJO LAS MANOS DE LA ARTISTA HAN CRECIDO PERSONALIDADES

Siempre hemos sabido una cosa, y es que el artista o la artista que se fija un propósito – más bien está abriendo ante sí el magnífico mundo de invención y creatividad humana. En los últimos años la escultora y medallista *Ludmila Cvengrošová* se ha dedicado a proyectos grupales magníficos, de los cuales es realmente valioso el ciclo de emperadores y emperatrices de la *familia Habsburgo*, coronados en la Catedral de San Martín de Bratislava en los tiempos en que nuestra capital, la capital de Eslovaquia - Bratislava - era por varias décadas la capital del Reino de Hungría. Otro ejemplo de *un reto igualmente magnífico y lleno de invención* es el conjunto de *relieves coloridos con motivos de mujeres*, inscritas en la historia con algún hecho significativo, o se manifestaron como emperatrices en sus tronos o como santas, que con sus hechos y vida ejemplar llamaron la atención de la gente, pero también se trata de mujeres que pusieron de manifiesto coraje y anhelo grande por situarse en la vida. Y finalmente está aquí el último reto a cuya llamada cedió nuestra maravillosa artista plástica – el ciclo *Los papas* en la historia. No obstante, para mí, como presidente del gobierno de la República Eslovaca es un gran honor que en el año conmemorativo 2000 precisamente la escultora *Ludmila Cvengrošová* recibió la oportunidad de representar la cara del *papa* eslavo *Juan Pablo II*. A este gran honor ha respondido nuestra excepcional artista eslovaca tal como la conocemos – con tremenda exactitud y conciencia. Por eso no me sorprende, que el proyecto más nuevo de *Cvengrošová* *Los papas en la historia* en el espacio en miniatura de siete medallas dominado con valentía representa los retratos de 134 pontífices romanos desde el papa Pedro hasta el retrato del actual papa Francisco.

Estoy honrado de poder aportar unas líneas a este libro y expresar mi profundo respeto a nuestra valiosa artista eslovaca *Ludmila Cvengrošová*. Nosotros eslovacos, somos así, habitualmente nos damos cuenta de los artistas cuando ya han llegado al final de sus fuerzas creativas o ya no se encuentran entre nosotros. Me alegra que se ha fijado en la obra de la escultora *Ludmila Cvengrošovej* el presidente de la República Eslovaca Doc. JUDr. Ivan Gašparovič, quien le otorgó en 2007 la Orden de *Eudovít Štúr*. Precisamente *Štúr* era un ejemplo de apego personal y amor desinteresado a la nación eslovaca, por eso me alegra, que también esta mujer grácil con un gran corazón creativo ha obtenido el aprecio de los eslovacos toda-
vía en vida. ¡Así debe ser!

Robert FICO
primer ministro
del Gobierno de la República Eslovaca

LOS PAPAS EN LA HISTORIA (MEDALLA)

La historia del papado, o también podemos decir, la historia de los papas, es algo único de la historia del mundo. En el primer momento el creyente católico se imagina al sucesor del apóstol San Pedro a quien le encargó Cristo de su pequeña comunidad para que reforzase la fe de sus hermanos. Sin duda alguna, este rasgo del papado se ha conservado, pero nosotros podemos y debemos observar cómo ha crecido esta obra en la historia, como ha adquirido forma dicho oficio del sucesor del apóstol Pedro y en qué forma se incorporaba en las distintas etapas históricas. Si nos fijamos en los primeros sucesores del apóstol Pedro, encontramos esclavos, libertos, gente que ejecuta su misión sin oficio, símbolos e insignias algunas. Y a pesar de esto, ya en los siglos II y III, en la época de la persecución de la iglesia, que se extiende en todas las direcciones en el Mediterráneo, supera la frontera entre la tradición nacional judía y el ámbito multiétnico. El papado del III siglo es ya el papado de una organización importante, que no solo asegura la proclamación del evangelio, sino celebra oficios religiosos en casas, cementerios y catacumbas. Asegura la vida social y económica de sus comunidades y sobre todo es una ayuda a los pobres y la redención de la esclavitud.

Por el edicto de Milán los obispos de Roma se convierten en una institución significativa, cuando intervienen en las congregaciones eclesiásticas. En la época que transcurre desde la libertad religiosa hasta el estado confesional (época de los emperadores Justiniano y Teodosio), se da el hecho de que una gran parte de la población romana se convierte al cristianismo por motivos pragmáticos y de carrera. Los maestros eclesiásticos destacados y también la generación de creyentes, que muchas veces sufrían por su fe de parte de aquellos que ahora vienen a llenar las basílicas imperiales, están alarmados antes esta situación. El rescate de la ciudad de Roma por la in-

tervención de S. León Magno en el encuentro con Atila, cuando estaba amenazada esta ciudad del Imperio Romano de Occidente por los hunos, cambió al obispo de Roma, sucesor del apóstol Pedro en el padre de la ciudad, el papa. El hecho de que en el Oriente los emperadores tuviesen sede en Constantinopla y los del Occidente en Rávena crea una base para la autoridad cada vez mayor de los obispos de Roma. Tras la caída del Imperio Romano de Occidente la iglesia se encarga de la administración de este territorio en el sentido de asegurar la marcha social, la enseñanza, parcialmente también la sanidad, y también la administración pública. En este sentido el papa de Roma llega a tener una posición importante frente a los solios patriarcales del Oriente, y sobre todo su posición de autoridad única se encuentra en gran contraste frente al patriarca de Constantinopla, que tiene el papel de un “capellán de castillo”. La coronación de Carlomagno como emperador romano significa la plena rehabilitación de los pueblos bárbaros de celtas, germanos y eslavos en el ámbito europeo. Debemos reconocer, que en los siglos siguientes muchos dejan de ver el papel de papa como sucesor del apóstol Pedro y sus tareas como tareas que deben reforzar la fe en la iglesia. Se cambia también el hábito, los símbolos e insignias del papa, sale al oficio religioso en caballo blanco tal y como salían los emperadores. En su hábito aparecen los símbolos e insignias del poder imperial. La culminación de este proceso es la tiara, es decir, la cobertura de la cabeza con tres coronas. San Bernardo le escribe a su ex novicio, al papa Eugenio III: “Más bien veo en ti a un emperador, que al vicario de Cristo”. Pero, no se puede negar, que dicha autoridad papal ha desempeñado un papel importante en la vida espiritual de la propia Iglesia. Sobre todo era un profundo apoyo para la inculturación del evangelio, ayudaba crear la simbiosis genial entre la Biblia y la cultura antigua y la erudición con el respeto de la cultura de

dichos pueblos bárbaros. Esta posición del papado pasa desde la Edad Media, el renacimiento y el barroco hasta la edad moderna. Sabemos, que el papado renacentista incurrió en conflictos de poder territoriales italianos. Podemos criticarle por muchas cosas, con justicia, pero queda un hecho por el cual hay que darle gracias, y esto es sobre todo la edificación de Roma. La Roma de Miquel Ángel, Bernini, Rafael... Pues no se debe ignorar esta participación cultural. Pero también comprenderemos la crítica de parte de los pueblos del otro lado de los Alpes y su llamada por la simplicidad, sencillez y el retorno a la tarea primordial - el liderazgo espiritual. El papado amenazado en el Concilio de Trento está buscando un nuevo camino como elemento unitivo en la lucha por la integridad de las fronteras de la Europa cristiana. También debe buscar (no fácilmente y no siempre con sensatez) el camino de la coexistencia en los tiempos del surgimiento del cisma de Occidente y después de ello. El siglo XIX es la época de ajustar cuentas con el papado, sobre todo con su simbolismo de autoridad y poder. El cautiverio del papa por el emperador Napoleón I evoca la idea de la caída completa del papado, y en ese tiempo hay muchos que dicen, que esta institución terminará con la muerte del papa. El papado no ha terminado, pero tenía que pasar por un camino de purificación, incluida la pérdida del estado papal y somos testigos de que el papado sobre todo con la figura de León XIII vuelve de nuevo como autoridad espiritual y encuentra su lugar en la sociedad mundial.

El siglo XX encuentra a los papas como defensores de la paz en la época de la primera guerra mundial, en concreto, el caso de S. Pío X y Benedicto XV, cuando a este papa forjador de la paz, naturalmente, se le erige un monumento en Estambul. Pero somos testigos de que el papado sostiene una lucha contra las ideologías totalitarias del siglo XX (fascismo,

nazismo, comunismo), tanto en el caso de Pío XII, como en el de Pablo VI. Y también de Juan Pablo II, quien tiene el mérito de la caída del Imperio del Mal, como denominó Ronald Reagan el bloque soviético. La autoridad y popularidad del papa actual Francisco nos trae al siglo XXI, donde se confirma también en el caso del papado, que el mundo no es sólo Europa, y que también el cristianismo europeo ha dado lugar al cristianismo de los demás continentes. Esto se pone de manifiesto de modo significativo también en los símbolos e insignias del papa Francisco.

Creo que un momento de reflexión sobre estas medallas le permitirá al observador ingenioso meditar sobre la historia de la religión, la cultura, los cambios políticos y sociales, pero también sobre los valores en los que se basa nuestro continente y el mundo. Son las raíces que trae la revelación de Dios entre los ríos Tigres y Éufrates, en el Sinaí o en Palestina con el centro en Jerusalén. Si estamos hablando del papado, entonces sabemos, que las colinas de Jerusalén, igual que Atenas o Roma, forman la base sobre la cual se eleva la civilización del Occidente, que es el motor de la globalización contemporánea. Las manos bendecidoras de estos sucesores del apóstol Pedro nos hacen acordar las palabras de quien le designó para el oficio. Las palabras de Cristo Jesús quien designó a Pedro: „Lo que quieras que otros te hagan a ti, hazlo primero tú a ellos“. Creo que esto es la fórmula mediante la cual podemos solucionar los problemas del mundo globalizado contemporáneo.

Dominik cardenal DUKA

LUDMILA CVENĀROŠOVÁ

La obra de Ludmila CvenĀrošová es la respuesta a muchos temas. Pero la parte fundamental de su obra está dedicada a la historia que subyugó a la escultora ya en su juventud y que se ha convertido en su verdadero amor e inspiración para toda la vida. Sin duda alguna, los trabajos con temática histórica desde el punto de vista artístico y social forman la parte más significativa de su obra. La escultora. Ludmila CvenĀrošová nació y fue criada en Radošina, en medio del emplazamiento histórico de los futuros e importantes descubrimientos de monumentos de Gran Moravia en la circunvecina Nitrianska Blatnica o Bojná. Su interés natural por el conocimiento de la vida antigua fue incentivado por los contactos con la arqueología desde el principio de los años setenta. Los resultados de dicha ciencia han inspirado a la artista para crear esculturas, relieves y medallas incontables que sacan tema e inspiración de los descubrimientos significativos de las épocas de Eslovaquia históricamente conocidas pero perdidas en las tinieblas de la edad antigua.

En el acercamiento a la riqueza y significado de la historia la tarea de las artes plásticas es insustituible. Edifica monumentos simbólicos, iconos de la larga cadena de pasado de un país histórico. En este sentido la obra de Ludmila CvenĀrošová ocupa una posición única en Eslovaquia. Su magnífico talento, quizás depositado por Dios lo completa afortunadamente con la identificación con el tema, laboriosidad y conocimientos profundos de las realidades históricas, sin las cuales es muy difícil dominar los rasgos de carácter y aspecto físico de la personalidad o figura formada. Sus obras nos simbolizan el aspecto físico de héroes anónimos y personalidades históricas concretas cuyo aspecto no se ha conservado hasta nuestros días. Se convertirán en partes de la memoria del pueblo. Basta recordar el grupo de esculturas de los hermanos de Salónica que está bajo el Castillo de Nitra y se ha convertido en el aspecto visual permanente de nuestros evangelizadores.

El interés artístico y podemos decir que también histórico-social de CvenĀrošová no se centra sólo en Eslovaquia, ni mucho menos. Su admirable potencial creativo lo orienta también a figuras y personalidades de la historia de Europa,

y las une en ciclos temáticos de esculturas, relieves y medallas concebidos ampliamente. Ejemplo de esto es el conjunto de diecinueve estatuas de emperadores húngaros y sus esposas coronados durante casi tres siglos en la Catedral de San Martín de Bratislava.

El conjunto extenso de relieves coloridos con motivos de mujeres destacadas de la historia del mundo denominado Emociones y Pasiones es un testimonio artístico e histórico notable. Las obras son admirables tanto por el atrevido dominio de la composición de figuras, símbolos y textos, como por el conocimiento profundo de la autora de los hechos y modelos artísticos de la época. El criterio para incluir en el ciclo es el significado histórico y dramatismo de la historia de las distintas heroínas. En los relieves ante los ojos de los espectadores desfilan con maestría las emperatrices, amantes, heroínas, espías y santas famosas de la edad antigua, edad media y los últimos tiempos en forma concentrada. Una parte de este ciclo permanentemente creciente de los años 2008-2013 está instalada como exposición permanente en la cafetería artística Café Brigitt de TrenĀianske Teplice.

El proyecto más nuevo de la autora "Los papas en la historia" es un ejemplo de la meticulosidad extraordinaria, creatividad entusiasta y capacidad sorprendente de síntesis y realismo de la autora. Ludmila CvenĀrošová ha representado artísticamente con valentía en la superficie miniatura en la cara y reverso de siete medallas los increíbles 134 retratos de pontífices romanos empezando con San Pedro y terminando con el actual papa Francisco. El ciclo de las medallas papales – desde el punto de vista artístico - sin duda alguna pertenece a las mejores obras de la autora. Creo, que esta obra con su alcance ambicioso y valor de inestimable contenido pasará a ser una aportación permanente de la obra de medallas eslovaca y europea.

PhDr. Karol PIETA, DrSc.

LOS PAPAS – INTRODUCCIÓN GENERAL

En las obras de los historiadores encontramos aproximadamente 300 nombres de hombres que dirigían realmente o supuestamente la Iglesia como máximas autoridades eclesiológicas familiarmente llamados *papa*. Dicho término (del griego *πάππa* - *padre, papa*) en los siglos III y IV fue otorgado a algunos obispos de comunidades eclesiales como signo de respeto. Dicho título fue usado por primera vez en relación con Roma por el papa Liberio (352-366), y después de él por Siricio (384-399) y desde el siglo V está reservado únicamente para el obispo de Roma.

El número total de los papas hasta los tiempos contemporáneos según el listado oficial es 266. Ya que en el escenario de la Iglesia se aparecían también aquellos que formulaban pretensiones sin fundamento del máximo servicio en la Iglesia de Cristo – *los antipapas*: empezando por Hipólito (217-235) hasta Félix V (1439-1449) el último antipapa. El número de los antipapas se sitúa en torno a 38.

Hasta ahora en la Iglesia católica se honra a 80 papas como santos y a 8 benditos.

El tiempo medio pasado por los papas en la sede de San Pedro es de siete años y tres meses. No obstante había muchos papas que no han llegado a vivir para alcanzar este promedio. Había diez papas que no alcanzaron ni un mes: por ejemplo el papa Zacarías (741-752) fue seguido por el presbiterio romano Esteban que se murió ya a los tres días sin la ordenación obispal y por eso no aparece en absoluto en el catálogo de los papas. Se trata del pontificado más corto de la historia de los papas. Fue seguido por Bonifacio VI (896), que llevaba en el oficio 10 días. El papa Urbano VII (1590) tan sólo 12 días y al final hubo tres papas cada uno por 20 días, concretamente Teodoro II (897), Celestino IV (1241) y Marcelo II (1555). El pontificado de Dámaso II (1048) obispo de Brixen, duró 22 días. Pío III (1503) y León XI (1605) llevaron la tiara por 26 días. Adriano V (1276) era papa sólo 28 días, Esteban II (752) menos de un mes y Juan Pablo I (1978) 33 días, Valentín (827) 40 días, San Antero (235-236) 43 días, etc.

Sólo 22 papas tuvieron un pontificado más largo de 15 años. Sólo tres llegaron a cumplir el 25 aniversario en el solio de San Pedro. Pío IX (1846-1878) tuvo un pontificado largo – de 31 años y 8 meses, León XIII (1878-1903) de 25 años y 3 meses. Juan Pablo II (1978-2005).

San Ireneo (+ 202), obispo de Lyon es un testigo muy serio de la sucesión apostólica de los obispos de Roma. En la obra *Adversus omnes haereses*, redactado hacia el año de 180 nos conservó el primer listado escrito de los sucesores de Pedro. Allí escribe: „Los apóstoles bendecido, habiendo fundado y construido la Iglesia, encargaron a Lino el puesto del episcopado. De este Lino, Pablo hace mención en su Epístola a Timoteo

(*Timoteo 4:21 II*). Fue seguido por Anacleto. Como tercero desde los apóstoles ocupó el oficio obispal Clemente, el que había visto a los benditos apóstoles y se había relacionado con ellos... Clemente fue seguido por Evaristo y Evaristo por Alejandro y luego como el sexto desde los apóstoles fue Sixto seguido por Telésforo, quien también emitió un famoso testimonio. Luego Higinio, luego Pío, seguido por Aniceto. Habiendo Sotero sucedido a Aniceto, en este momento Eleuterio tiene el duodécimo lugar desde los Apóstoles.”

El padre de la historia eclesiológica Eusebio de Cesarea (+339), en su obra de 10 tomos Historia de la Iglesia a principios del siglo IV menciona a 28 papas con el año de su pontificado. En él encontramos por primera vez el mensaje que Pedro fue 25 año obispo de Roma (42-67). En el *Catalogus Liberianus* de 354 continuaba en este esfuerzo. En ello encontramos además de los años también el día y mes del inicio y final del pontificado. No obstante la historicidad de estos datos no se sostiene en el fondo. Pero esto no quiere decir que la sucesión apostólica de los obispos de Roma se podrá poner en duda.

Por la presencia de Pedro Roma adquiere una posición especial entre todas las comunidades eclesiológicas. El apóstol Pedro era hijo del pescador Jonás de Betsaida de Galilea. Su nombre original era Simón. Vivía en Kafarnaum. Jesús Cristo lo llamó junto con su hermano Andrés. En el informe evangélico sobre la institución a los Doce recibió de Jesús un nombre nuevo – Pedro (del griego *πέτρος, πετρα* - *petros, petra* – roca, equivalente arameo – *kefas*). Pertenecía al grupo de los más próximos. Confesó en el nombre de los Doce que Jesús era el Mesías, hijo de Dios (compara *Mt 16, 16n*). Después de la resurrección de Cristo se aparece a Pedro entregándole el poder pastoral sobre la Iglesia (compara *Jn 21, 15-17*). En Pentecostés – tras la venida del Espíritu Santo Pedro estando a la cabeza de los discípulos y la primera comunidad cristiana de Jerusalén pronunció un discurso misional a los judíos.

Proclamaba el evangelio también fuera de Jerusalén – en Samaria, Lida, Jaffa, Cesarea. Tras su milagrosa liberación de la cárcel (42) se fue a Antioquia y luego a Roma, donde hasta su muerte en 67 dirigía la comunidad cristiana de Roma. Los evangelios indican su posición especial en el grupo de los apóstoles. Los escritos del Nuevo Testamento hacen mención de Pedro ciento y cincuenta veces.

Durante la persecución a los cristianos por Nerón en los años 64-67, el apóstol Pedro fue aprisionado y crucificado cabeza abajo. Es el autor de dos cartas que forman parte de los libros del Nuevo Testamento.

La convicción sobre la estancia de Pedro en Roma, que es muy importante desde el punto de vista de la verdad sobre el primado del obispo de Roma, está basada en los testimonios muy tempranos y convincentes sobre la tradición. También en los

últimos escritos canónicos del Nuevo Testamento es posible encontrar muchas alusiones discretas a este hecho.

El testimonio más antiguo lo contiene la carta dirigida por el papa Clemente al pueblo de Corinto. Fue escrita antes al año 100. En dicha carta aparece una mención sobre la muerte de mártir de San Pedro en Roma. En base a los datos contenidos en la carta es posible dicho martirio relaciona con las persecuciones de la época de Nerón. Una mención parecida – sobre la estancia de San Pedro en Roma - la contiene la carta de San Ignacio de Antioquia datada de finales del siglo I y principios del siglo II del cristianismo. La Iglesia concede una posición especial a los romanos. Reconoce Roma como *la cabeza de los lazos de amor*. Igual que San Ireneo de Lyon que acentúa que “la Iglesia de Roma tiene autoridad ordinaria suprema sobre todas las demás iglesias”.

El testimonio de San Ignacio es aún más elocuente porque proviene de un obispo de las regiones orientales del imperio

LA ÉPOCA ROMANA
desde la persecución a los cristianos,
el cristianismo como religión estatal,
la migración de los pueblos 32 - 606

.....
*Anverso, diámetro de 6 cm, medalla acuñada
en oro, en plata (imagen) y tombac*

y por si mismo confirma la existencia ya entonces de la tradición general sobre la estancia de San Pedro en Roma. En otras décadas del siglo II el número de estos testimonios aumentaba. En testimonio importante sobre su estancia es su tumba sobre la cual fue construido por el emperador Constantino Magno un templo consagrado a San Pedro apóstol.

También el respeto litúrgico es prueba de sus méritos para la ciudad eterna. El 29 de junio de 258 en Roma se celebró la Fiesta de San Pedro y San Pablo indicados por los romanos como *Príncipes de los Apóstoles*.

Los superiores de la comunidad de Roma – los obispos que siguieron desde Pedro eran conscientes de ser los continuadores del oficio apostólico de Pedro. Lo vemos muy señaladamente en las predicaciones del papa San León I el Magno (440-461), donde frecuentemente se acentúa la máxima y general autoridad de la Iglesia que originalmente fue concedida a Pedro por Cristo fue transmitida a cada uno de los siguientes obispos de Roma como heredero apostólico que tomó la tarea de Pedro. Así como Jesús concedió a Pedro un poder mayor que a los otros apóstoles, también el papa fue el *primado de todos los obispos*.

En la Iglesia este conocimiento fue difundido generalmente. Ya en los siglos II y III los autores de las nuevas opiniones en la interpretación de los misterios de la fe acudían a Roma para conseguir confirmación de su doctrina (p. e. Marciano en 139, Montanus, gnósticos...). Algunos fueron rechazados como heréticos, es decir como personas que predicaban falsas doctrinas. En Roma también encontraban protección los propagadores de la doctrina ortodoxa (p. e. Atanasio 339). También la expresión del obispo de Cartagena San Cipriano (+ 258) testifica la seriedad del oficio que ocupaban los obispos de Roma: „El primado fue concedido a Pedro. ¿Cómo puede pensar alguien que está en la Iglesia si se está separando de la sede de San Pedro sobre la cual está basada la Iglesia?“ La decisión autoritativa tomada por el papa Víctor I en 196 sobre la celebración unificada de la fiesta de la Pascua también está relacionada con San Cipriano. Es verdad que al principio Cipriano rehusaba la autoridad de Roma, no obstante tras una madura consideración proclama: „La comunión con el obispo de Roma significa la comunión con toda la Iglesia“. En este sentido Cipriano igualmente acepta también el mandato del papa Esteban I referente a la readmisión de los disidentes en la Iglesia durante la persecución, emitido por el papa Esteban I (254-257), aunque al principio Cipriano era partidario de una línea más rigurosa.

Aunque los obispos de Roma – los papas en los Concilios celebrados como ecuménicos en la parte oriental del imperio no participaron personalmente pero estuvieron representados mediante representantes.

Por ejemplo el Concilio de Éfeso (431) recibió la carta del papa Celestino referente al asunto de la cuestión discutida de

Nestorio dirigida al Cirilo de Alejandría como autoridad regulativa. Por el representante del papa, el presbítero Filipo fue pronunciado el reconocimiento por “haber unidos los miembros a la cabeza” siendo consciente de que “Pedro es la cabeza de la fe y de todos los apóstoles.”

El Concilio de Calcedonia en 451, fue similar, el mencionado papa León I en su carta *Tomus ad Flavianum* se dedica a la polémica sobre la naturaleza de Cristo. Tras haber leído la carta los obispos exclamaron: “Pedro ha hablado por la boca de León”.

En „Pedro“ se hallaba la certidumbre y confianza absoluta de la tradición apostólica y Roma pasó a ser “el centro de la fe auténtica” - como lo confirma Hegesio, que en torno a 160 vino a Roma, para “aprender sobre la fe auténtica”. Ya en aquellos tiempos hubo un listado de los obispos de Roma, pero se perdió.

La elección del papa sufrió variaciones. Al principio el máximo pastor fue elegido por los eclesiásticos y creyentes de la ciudad de Roma. La comunicación que ha sido elegido el nuevo mediante el humo blanco proviene del papa Sergio IV de 1009. En 1095 Nicolás II concedió ese derecho únicamente a los cardenales.

En el Tercer Concilio Luterano en 1179 el papa Alejandro III decidió sobre la mayoría requerida de dos tercios para la elección del papa. El Concilio de Constanza (1414-1418) fue una excepción en el que se votaba por naciones.

El primer papa que cambió su nombre fue Mercurio (533-535); adoptó el nombre de Juan II. Por segunda vez sucede esto en el siglo X bajo el papa Juan XII. (955-964), cuyo nombre secular era Octaviano. Desde él ya todos los papas adoptaron otro nombre como signo de despedida de la vida anterior. El mayor número de papas usó el nombre de Juan (23) - la historia conoce a dos papas de este nombre (uno fue antipapa del siglo XV) y Juan XX que no se encuentran en el catálogo de los papas; papas con el nombre de Gregorio hubo 16, de Benedicto 16, de Pío 12 y de Clemente 14. El nombre de Francisco fue usado por primera vez por el papa actual.

Los papas provienen de distintas partes del mundo, pero mayormente de Italia. En la historia primordial de la Iglesia eran griegos, sirios, africanos, más tarde alemanes, españoles, franceses, ingleses. Por primera vez en la historia entre

los años 1978-2005 era el máximo pastor un eslavo, de origen polaco de nombre secular Karol Wojtyła.

La Iglesia católica apoyándose en testimonios verosímiles enseña como doctrina de la fe que el obispo de Roma es el Sucesor de Pedro en el oficio de su primado. Esta sucesión también explica la autoridad (primado) de la Iglesia de Roma enriquecida por la predicación y el martirio de San Pablo.

El papel de dirección del obispo de Roma en el Occidente se destaca en la segunda mitad del siglo IV y en el siglo V. Desde el papa León el Magno (440-461) el obispo de Roma - el papa no aparece sólo como el primero (primado) sino también es el supremo por encima de todos los demás obispos. El papa, “el heredero de Pedro” arroga el derecho de emitir leyes para todas las comunidades eclesiales de Occidente con cierto alcance en algunas regiones del Este.

En este contexto no se puede prescindir de la posición del “patriarca”. Su sede es desde el tiempo de los apóstoles una sede de obispo importante, especialmente en el Este. Indica su posición privilegiada por encima de los demás obispos en el área de una jurisdicción amplia. Los primeros patriarcados eran en el Oriente - Alejandra, Antioquia, en el Occidente - Roma. En 381 al obispo de Constantinopla se le reconoció el título de patriarca y en 451 al obispo de Jerusalén. El patriarca de Constantinopla tras su nombramiento por el emperador en la sede del emperador de Roma (actual Estambul) pidió la aprobación del obispo de Roma - del papa. Esto duró casi hasta el cisma de 1054.

Más tarde en el Occidente también fueron honrados con este título los obispados de Aquilea (el título fue anulado en 1751) de Venecia (el título fue reconocido en 1451) y de Lisboa (1716). Además de los mencionados patriarcados en el Occidente se arraiga el título - „metropolitano“.

Actualmente los distintos patriarcados de la Iglesia ortodoxa (Constantinopla, Moscú, Atenas, Sofía...) gozan de la posición *autocéfala* (autónoma; independiente).

La Iglesia católica profesa que en el oficio papal desde siglos se pone de manifiesto el primado divino concedido por Jesús Cristo al apóstol Pedro. San Ambrosio este servicio del máximo pastor en la Iglesia caracteriza con las palabras: „Ubi Petrus, ibi Ecclesia“ (*Donde está Pedro, allí está la Iglesia*).

ÉPOCA ROMANA – DESDE LA PERSECUCIÓN DE LOS CRISTIANOS, EL CRISTIANISMO COMO RELIGIÓN DEL ESTADO, LA MIGRACION DE LOS PUEBLOS 32 - 606

La edad antigua cristiana se puede dividir con el *Edicto de Milán* en el año 313, es decir, hasta el momento cuando la Iglesia recibió una posición libre – una parte significativa de los papas murió como un mártir o en exilio.

En ésta época el servicio del máximo pastor ejercieron varias figuras destacadas. Hagamos mención al menos de algunas de ellas.

Papa San Clemente (88/92-97/101). El tercero sucesor de Pedro. Era de origen romano. Según Tertuliano recibió la ordenación sacerdotal de las manos de San Pedro apóstol. Algunos ven en él a un converso de los judíos que vivía en diásporo, según el testimonio verosímil de Ireneo fue discípulo de Pedro y Pablo. El papa Clemente escribió la carta a los cristianos en Corinto. Dicho documento es un testimonio de la importancia del obispo de Roma - del papa en el siglo I. El motivo de la carta eran los desórdenes en la comunidad cristiana de Corinto. Algunos de los miembros más jóvenes se opusieron a la jerarquía eclesiástica, aunque fueron debidamente instalados en el papel de dirección de la comunidad eclesiástica de allí. A consecuencia de los desórdenes se produjo un cisma, lo que, naturalmente, no era un buen testimonio para los demás cristianos y este modo de vida escandalizó a los paganos. Clemente no se contentó con condenar dichos desórdenes sino llamó a los autores del cisma a hacer penitencia e instalar en su oficio nuevamente a los presbíteros. Invocó la competencia que concedió Cristo a los apóstoles y acentuó que los que habían sido desde los apóstoles o sus sucesores, con el consentimiento de la comunidad, instalados en su oficio no se debían destituir mientras ejercían debidamente su servicio. No disponemos de información directa sobre la aceptación de la carta, pero Dionisio en la segunda mitad del siglo II confirma que en la congregación la carta fue leída debidamente De esto se puede deducir que fue aceptada positivamente.

Introdujo en la liturgia el saludo fraternal *Dominus vobiscum*, deseo de paz y promesa de salvación. Bajo él en los rituales cristianos se empezó a usar la palabra hebrea *Amén* (¡Así sea!). Recibió en Crimea el exilio en Crimea (97), donde encontraron sus restos Constantino y Metodio. Llevaron los restos de Clemente también a Gran Morava y de allí a Roma donde fueron depositados en la basílica consagrada a él (originalmente era la casa donde nació el santo).

Papa San Evaristo (97/101-105/109). Era de origen griego. No obstante algunas fuentes indican que era natural de Belén, de origen judío, quien estudió en Grecia. Por mérito de su predecesor – Clemente se convirtió al cristianismo. Tras la

detención de Clemente asumió el servicio del máximo pastor en la Iglesia. En el *Catálogo Liberiano* (siglo IV) su nombre se da como *Aristo*.

Teniendo en cuenta que el número de cristianos aumentaba, dividió Roma en *títuli* – parroquias. Tras la muerte de mártir de un cristiano ese lugar fue indicado como título. En su caso se indicaba así la casa donde se celebraron los oficios cristianos. Paulatinamente cada “título” quedó asignado a un eclesiástico y la Iglesia pasó a ser la “sede” personal del dignatario. Algunos historiadores ven en esto el origen del actual “Colegio Cardenalicio”.

Dejó importantes mandatos eclesiásticos, entre ellos la institución de siete diáconos que debían ayudar a los obispos a propagar el evangelio. Ordenó que los matrimonios recibieran bendición sacerdotal y está considerado el autor del rito de la consagración de las iglesias. Según dicen, entre los cristianos introdujo la costumbre de depositar agua bendita en las casas.

Papa San Víctor I (189/190-198/201). Provenía de África. Fue elegido papa en 189 o 190. Es uno de los papas más importantes del siglo II. Es memorable su lucha con los obispos de África y Asia Menor para que la Pascua celebrase en la fecha según el rito romano y no el hebraico Fue el mérito del papa Víctor I que se había confirmado el día de celebración de esta fiesta. El original “Domingo de la Crucifixión” más tarde pasó a ser el “Domingo de la Resurrección” con sus propios ritos distintos de los de la Pascua judía. En el siglo III la celebración de la Pascua según el rito romano (el primer domingo después de la luna llena tras el equinoccio de la primavera) se hizo universal en la Iglesia confirmada también en el Concilio de Nicea (325).

Papa San Calixto I (217/218 - 222). Como joven era el esclavo de Carpóforo, un cristiano. Más tarde fue condenado a un trabajo difícil en las minas de Cerdeña. Tras su liberación ejerció el servicio de diácono del papa Ceferino, y en la comunidad religiosa de Roma se ganó respeto y gran influencia. Tras la muerte de Ceferino fue elegido su sucesor en 217. Debido a que Hipólito un sacerdote romano no estuvo de acuerdo con su elección, y se hizo elegir papa (el primer caso de anti-papa en la Iglesia) por el grupo cismático. Más tarde Hipólito arrepintió su hecho y se murió penitentemente hacia el año de 235. En la Iglesia En la Iglesia se honra como santo.

El pontificado de Calixto fue marcado por los pleitos surgidos y complementados con desavenencias teológicas. De la Iglesia excomulgó a Sabelio, al partidario del modalismo, quien negaba la diferencia de las divinas personas en la Santísima Trinidad.

El papa Calixto construyó en Via Appia las famosas catacumbas denominadas por su nombre, donde fueron sepultados 46 papas & aproximadamente 200 000 mártires.

Nuevamente prohibió el matrimonio entre parientes. Pero permitió concluir matrimonio entre hombres libres y esclavos. Definió la doctrina según la cual la Iglesia tenía el poder de perdonar todos los pecados

Se murió en 222 como mártir. Después de haber bastoneado a la muerte fue arrojado a un pozo, donde más tarde construyeron la Iglesia de Santa María en Trastevere. Fue sepultado en el cementerio de Calepodia en la Vía Aurelia. Fra Diamante le representó en la Capilla Sixtina.

El papa **San Milciades** (311-314) fue de origen de África. Fue elegido par el servicio del máximo pastor en la Iglesia el 2 de julio de 311. Precisamente en este año fue promulgado el *Edicto de la Tolerancia* de Galerio que para los cristianos garantizaba la libertad. Pero el papa bajo Constantino experimentó el triunfo del cristianismo que después de su visión de „in hoc signo vinces“ en el puente de Silvio a las afueras de Roma (el 28 de octubre de 312) se convirtió en una de las muchas religiones del Imperio Romano. Esto fue en 313 y esta fecha pasó a la historia como la época que pone fin a la persecución de la Iglesia en los primeros siglos de su existencia. Los mandatos contenidos en el edicto se hicieron enteramente vinculantes, cuando Constantino se convirtió en autócrata (324). Este acontecimiento puso un punto final oficialmente a la persecución a los cristianos en el Imperio Romano.

Papa **Silvestre I.** Bajo su dirección de la Iglesia (314-335) – después del Edicto de Milán - en la relación entre los cristianos y el Imperio Romano se produjo un cambio fundamental. Con el nombre del papa Silvestre está unido la llamada *Donación de Constantino* que tuvo una gran influencia sobre la política del Occidente cristiano, aunque en la época renacentista (siglo XV) este documento fue indicado como falsificado (Lorenzo Valla, Mikuláš Kuzánsky).

Durante su pontificado Constantino Magno mandó a construir sobre el sepulcro de San Pedro en la colina del Vaticano el primer templo consagrado a este apóstol. También constituyó la primera Basílica de Letrán. y se encargó de que las reliquias de la Santa Cruz traídas por Helena la madre del emperador de Palestina a Roma se depositaran dignamente en el Templo de la Santa Cruz.

La Basílica de San Juan de Letrán se convirtió en la iglesia principal del papa, y así (madre y cabeza) de todas las iglesias de Roma y de toda la tierra hasta tal fecha. La basílica fue consagrada por el papa Silvestre el 9 de noviembre de 324. Letrán fue la sede de los papas hasta mudarse a Aviñón.

El papa Silvestre como primero en ocasiones solemnes en los documentos empezó a utilizar el sello de plomo colgado con

la cabeza de los apóstoles y el nombre del papa. Silvestre instituyó en 321 el „Dies dominica“, (domingo), el día dedicado al Dios como día festivo deñ civil.

Según se dice fue el primer papa en ceñir la *tiara* – cobertura de la cabeza de forma cónica.

Bajo su pontificado también se celebró el importante Primer Concilio de Nicea (actualmente Iznik en Turquía) en 325. Aquí fue definida la igualdad del Hijo y el Padre: “siendo de una sustancia con el Padre”,

Papa **San Dámaso I** (366-384) nació en España. Fue elegido en circunstancias dramáticas el 1 de octubre de 366, que llevaron a la elección del antipapa Ursino (366-367).

Bajo su pontificado por el emperador Teodosio I fue convocado el Segundo Concilio General de Constantinopla en 381. Expresó la divinidad de la tercera Divina Persona. De los dos primeros concilios surgió la *Confesión de la Fe de Nicea-Constantinopla* usada hasta hoy.

En esta época el cristianismo se convierte en religión del estado.

El papa encargó la traducción de la sagrada escritura del hebreo bajo el título de *Vulgata*. Jerónimo de Dalmacia (347-420) tuvo méritos en esto. Por invitación del papa Dámaso trabajaba en la revisión del texto latino de la sagrada escritura. La traducción de la Biblia a la lengua latina es el fruto posterior de su labor. Desde 385 vivía en Belén donde murió el 30 de septiembre de 420.

El papa Dámaso introdujo el uso de la exclamación hebrea “Aleluya”. Permitted el canto de salmos a dos coros (rito Ambrosiano), introducido por San Ambrosio. También le llaman „el papa de las catacumbas” por su preocupación de las mismas. Él mismo redactó varios epitafios en verso para algunas lápidas funerarias.

Es considerado como el primer papa erudito y mecenas por su amor a la literatura y la preocupación por los monumentos incluso por los paganos. Lo recuerda también el patio vaticano denominado con su nombre.

Papa **San León I, el Magno** (440-461). Era proveniente del territorio de Italia (Tuscia). Su pontificado cayó en la época de numerosas controversias teológicas y el caos entre la jerarquía eclesiástica. Tenía que combatir muchas herejías y luchar por la unidad de la Iglesia en occidente.

Mediante sus legados participó en el Concilio de Calcedonia (451), que fue muy importante. En este concilio fue entregada la carta del papa León Magno *Epistola dogmatica ad Flavianum* sobre las dos naturalezas en la única persona de Cristo. La carta fue acogida con consentimiento y se convirtió en la base de interpretación del concilio. Los padres conciliares aceptaron con entusiasmo la carta: „Esta es la fe de todos nosotros, la fe de los Padres y apóstoles; Pedro ha hablado por la boca de León“. Esta carta fue indicada como la primera decisión infalible del papa „Ex cathedra“.

Consiguió el reconocimiento del primado del solio de Pedro tanto por el emperador occidental Valeriano III (425-455) como en Constantinopla. Defendía Italia y Roma frente a las invasiones de los bárbaros. Salió al encuentro de Atila, el rey de los hunos y sus tropas, paró su marcha y logró que se retirasen de los muros de Roma (452). Tres años después en las puertas de Roma negoció con Genserico el rey de los vándalos, que no cumplió el acuerdo y saqueó la ciudad eterna. El papa fue el defensor de la cultura occidental.

Murió el 10 de noviembre de 461. Se han conservado de él 200 cartas y 100 sermones, pronunciados por él a los romanos durante las distintas fiestas. Son pruebas de la alta instrucción teológica del papa y de la vida litúrgica de aquellos tiempos. Tuvo el honor de estar sepultado cerca del príncipe de los apóstoles, pero no como los papas de los primeros siglos en la cercanía de la *memoria* apostólica, sino en la basílica de Constantino, actualmente Cappella de la Colonna. En 1754 fue proclamado por el papa Benedicto XIV doctor de la iglesia.

El papa **San Gelasio I** (492-496) aunque tenía proveniencia africana nació en Roma. Fue elegido el 1 de marzo de 492 como secretario del papa Félix. Era decidido y responsablemente consciente del primado de la autoridad de Pedro. En 494 le escribe al emperador Anastasio (491-518): „ Hay dos poderes con los cuales mayormente es gobernado éste mundo: la Sagrada autoridad del Sacerdocio y la autoridad de los Reyes. Y de éstas, la de los Sacerdotes es la de mayor peso, siendo que deben rendir cuentas ante Dios, aun de los reyes de los hombres. Pues has de saber, clementísimo hijo, que, aunque tengas el primer lugar en dignidad sobre la raza humana, empero tienes que someterte fielmente a los que tienen a su cargo las cosas divinas, y buscar en ellos los medios de tu salvación”. Esta doctrina *de las dos espadas* se mantuvo también en los siglos siguiente. Gelasio ambas deriva de la voluntad de Dios, es decir, las coloca en interdependencia una de la otra y viceversa. En el segundo lugar lo dice aún más acertadamente: „Ninguna puede afirmar con orgullo que posee los dos rangos, y cada uno está dentro del marco de actividad que corresponde sólo a ella misma“.

El papa, en las intenciones de su predecesor, se esforzaba por la unión con el oriente. Por su caridad fue llamado „Padre de los pobres“. Determinó las prescripciones para unificar los ritos litúrgicos. Introdujo en la santa misa la exclamación griega „¡Kyrie eleison!“ (¡Señor, ten piedad!“). Z también la oración por los difuntos „Requiem aeternam“. A él se le atribuye la determinación de la fiesta de la Candelaria.

El papa Gelasio es el primero del cual sabemos con certeza que en los ritos solemnes eclesiásticos usaba la mitra como parte esencial.

El papa **San Juan I** (523-526) provenía de Tuscia (Toscana). En la Iglesia oficiaba como diácono. Fue amigo del filósofo

y estadista Boecio (+524). En el tiempo de la elección – el 13 de agosto de 523, ya se encontraba en edad avanzada. Aunque su pontificado era relativamente corto, fue muy difícil.

Poco antes de ocuparse de hacerse cargo del servicio del máximo pastor en la Iglesia el emperador Justiniano (518-527) aplicó las leyes contra los herejes sobre los arianos. Les confiscó las iglesias, excluyó de la vida pública. El reinado bárbaro de los godos encabezado por Teodorico (413-526) estaba seriamente amenazado por Bizancio. Teodorico empezó a manifestar su actitud a los católicos con hostilidad, a pesar de las previas relaciones relativamente buenas. Mandó a demoler la Iglesia de San Esteban de Verona. A los habitantes de Roma prohibió usar armas y a varias personas fichó de traidor, a las que mandó ejecutar (cónsul Albino, filósofo Boecio, senador Simaco). Insistió en que el papa, a quien invitó a Rávena en 525, parase con su autoridad dicha actuación del emperador. Por su iniciativa que logre la revocación del mandato - con que Juan I no estaba de acuerdo - estuvo obligado a viajar a la corte del emperador (fue el primer papa que visitó a Constantinopla). En la ciudad imperial fue acogido con grandes honores por el propio emperador que le dio bienvenida como “al vicario de San Pedro”. Aquí celebró la liturgia pascual según el rito latino (es que la delegación llegó a Constantinopla el 19 de abril de 526, poco antes de la pascua). En la iglesia ocupaba durante la liturgia solemne un sitio de honor más alto que el propio patriarca. En esta ocasión el papa Juan coronó al emperador Justiniano (fue el primer papa que concedió las insignias de monarca a un emperador).

En las negociaciones el emperador parcialmente dio abasto a los requerimientos de la delegación del occidente, pero no estuvo de acuerdo con la vuelta de los arianos a esta forma del falso cristianismo.

Tras su vuelta del Oriente el papa fue encarcelado por Teodorico Murió en la cárcel en Rávena el 18 de mayo de 526, cuando se celebra su conmemoración litúrgica. Se honra como mártir. Fue sepultado el 27 de mayo en la nave principal de la Basílica de San Pedro. El epitafio en su sepulcro le indica como “víctima por Cristo“.

San Gregorio I Magno (590-604), cierra la edad antigua cristiana, fue papa por 13 años y 5 meses.

Nació en la familia de patricios romanos en 540. Sus padres, San Jordán y Santa Silvia, alcanzaron la gloria del altar. Debido a que era el prefecto de la ciudad (572-573) no podía unir el servicio a Dios y al mundo, abandonó su carrera y en su propia casa en Monte Celio convirtió en un monasterio para doce socios (575) y fundó otros seis monasterios benedictinos un sus dominios en Sicilia.

Cuatro años más tarde, el papa Pelagio II le mandó como diácono su representante a Constantinopla (578-586). Aquí demostró gran arte diplomática. A la vuelta a Roma seguía llevando la vida monástica. Tras la muerte del papa fue elegi-

do al solio petrino el 3 de septiembre de 590. Era un período tormentoso de la migración de los pueblos. Gregorio I consiguó para la Iglesia a los visigodos en España a los longobardos arianos, galos así como a los anglosajones británicos a los cuales mandó al abad Agustín con 40 monjes benedictinos. La historia le denominó „apóstol de los pueblos bárbaros“. Gregorio se llamaba a sí mismo: „Servus servorum Dei“ (*Servidor de los siervos de Dios*). Fue también el representante político de Roma que se encargaba de la seguridad de Roma y el abastecimiento de agua.

Cuando en Roma aparece la peste en 590, Gregorio organizó una procesión de penitencia para detener la desgracia. Durante la procesión, encima del mausoleo de Adriano vio al arcángel Miquel envainando su espada manchada de sangre. Esta visión fue entendida como el fin de la desgracia. Fue representada artísticamente. Hasta hoy encima del mausoleo

de Adriano denominado Castillo de santo Ángel, domina una estatua enorme del arcángel con una espada desenvainada.

En 596 Gregorio I mandó al abad Agustín con aproximadamente 40 monjes a evangelizar Inglaterra. Una vez Gibbon dijo que César utilizó seis legiones para conquistar Britania, y Gregorio sólo cuarenta monjes.

El papa Gregorio renovó la vida eclesiástica, reformó y unificó la liturgia. Algunos le atribuyen la reforma del canto eclesiástico (*Gregoriano*). Dejó una rica herencia literaria que tuvo gran influencia sobre la formación del pensamiento cristiano del Occidente, en especial, en las áreas de la espiritualidad y la legislación. Pertenece a los cuatro padres eclesiásticos de la Iglesia occidental.

Murió el 12 de marzo de 604. Está sepultado en la Basílica de San Pedro, en la Capilla Clementina.

LA ALTA EDAD MEDIA – REFORZAMIENTO DEL SOLIO PAPAL, „SIGLO OSCURO“, LA REFORMA DE LA IGLESIA, 607 - 1159

En el siglo IV la cara de la Europa antigua se empieza a cambiar paulatinamente. Esto lo causó la llegada de étnicas y pueblos nuevos, que aunque no eran numerosas pero junto con otros hechos causaron la caída paulatina del Imperio Romano de Occidente. “Este movimiento ágil de los pueblos de la zona oriental lo empezaron en gran medida los hunos (a partir de 375). A su patria original en Asia Media los hunos invadieron el territorio de Rusia y con su choque con los germánicos, sobre todo con los godos, muchas tribus y pueblos pusieron en movimiento (ostrogodos, visigodos, cuados, sármatas, marcómanos, vándalos, alemanes, hermunduros, burgundios, suevos, gépidos, hérulos, rugios, bávaros, longobardos, eslavos ...).

No se puede determinar con exactitud la variedad de las tribus germánicas, sus desplazamientos y fundación de reinos. No se dispone de información exacta cronológica, ni geográfica de las fuentes. En cuanto a su número estos pueblos fueron poco numerosos – de los vándalos apenas había 80 000, de los ostrogodos 100 000, de longobardos alrededor de 130 000.

La penetración de las tribus germánicas a través de las fronteras del norte del imperio era una gran amenaza para el cristianismo. No obstante, la situación se cambió cuando los germanos se abrazaron el cristianismo hecho que llevó paulatinamente a la unidad religiosa – cultural de Europa.

En el territorio del imperio de occidente la invasión de los *bárbaros*, denominados así los romanos, causó cambios también en la estructura eclesiástica. Por influencia de las invasiones quedaron destruidos y dispersados muchos pueblos cristia-

nos, especialmente en las periferias del imperio. Otros tenían los contactos con Roma obstaculizados o interrumpidos. En dichas comunidades cristianas fue debilitada la vida religiosa.

Los nuevos pueblos trajeron consigo hábitos propios caracterizados en general por considerable crueldad. Las estructuras eclesiásticas no fueron preparadas para la nueva situación y los comprobados métodos pastorales en esta situación no se arraigaron según se esperaba. Especialmente la pérdida del catecumenado tradicional – preparación de varios años para el bautismo trajo su fruto de la preparación superficial de los candidatos adultos para el bautismo. La aceptación general del hábito de bautizar a los niños recién nacidos junto con la insuficiencia de la verdadera vida cristiana llevó a que sólo un número limitado de cristianos recibió sólida formación cristiana.

También nacieron y se desarrollaron otras formas de la piedad cristiana. El culto a los santos alcanzó gran popularidad. Aumentó el número de las fiestas de los santos y las reliquias gozaban de gran respeto.

Más difícil fue desarraigar los hábitos paganos e introducir nuevos en el espíritu de la doctrina cristiana. Especialmente problemático fue educar a muchos creyentes que conservaran los principios de la moral conyugal cristiana. También era muy problemático desarraigar el concubinato y la poligamia como también otras formas de la inmoralidad especialmente entre los miembros de la capa superior de la población. Igualmente difícil era desarraigar la inclinación hacia la crueldad, el hacer uso de la violencia, el guiarse por principios de ven-

LA ÉPOCA ROMANA
desde la persecución a los cristianos,
el cristianismo como religión estatal,
la migración de los pueblos 32 - 606

Reverso, diámetro de 6 cm, medalla acuñada en oro (imagen), en plata y tombac

ganza y brutalidad en el trato a personas débiles o en posición inferior, por ejemplo esclavos.

Pese al caos extraordinario que en estos tiempos atravesaba Europa, la Iglesia demostró su catolicidad y vitalidad general para sostenerse en esta situación nada fácil de Europa. Se convirtió en el puente entre el mundo antiguo y los nuevos pueblos venidos en búsqueda de su nueva patria en el territorio de la actual Europa. La Iglesia ofreció a los pueblos nuevos que tenían futuro la religión cristiana y la cultura antigua.

La Iglesia romana tenía por delante un papel decisivo para la historia del mundo – construir un mundo nuevo sobre las ruinas del mundo antiguo. Aunque es de suponer cierta continuidad natural de la vida cultural, económica y política se debe acentuar que el mundo antiguo no hubiese tenido futuro sin la transformación por el cristianismo y el “mundo bárbaro”. El nacimiento del occidente cristiano fue mérito

precisamente de la Iglesia romana. La Iglesia de Cristo esta tarea, aunque con muchos sacrificios, llegó a dominar: a los nuevos pueblos trajo una religión noble y ofreció los valores de la cultura antigua.

En esta época ejercieron el oficio papal también los siguientes papas.

Honorio I (625-638) nació en Capua, en la rica familia aristócrata del cónsul Petronio. Fue elegido como papa el 27 de octubre de 625. El modelo para su actividad del máximo pastor fue lea también gran papa Gregorio I. Igual que él convirtió su casa cerca de Letrán en un monasterio. Como colaboradores eligió a monjes, y según el ejemplo de Gregorio Magno los mandó como misionarios a casi todas partes del mundo.

Bajo su dirección de la Iglesia en el oriente se manifestaron muchos contrastes militares. Es verdad que el emperador Heraclio (610-641) causó la derrota arrasadora de los Persas en 627 en Ninive, donde les tom la Cruz de Cristo de la cual se antes apoderaron en Jerusalén. (En conmemoración de este hecho se celebra en la Iglesia la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz). No obstante, en los años siguientes los persas llevaron el Imperio Bizantino casi al borde de la aniquilación. El papa Honorio por cierto tiempo sanó las cuestiones de la Iglesia en Oriente y el cisma de Aquilea “por tres capítulos” del Cuarto Concilio de Calcedonia (451), que condenaron la herejía de Euticio y que fueron varias veces afirmadas y anuladas. Se trataba de un principio del catecismo relacionado con las dos naturalezas de Jesús Cristo – la divina y la humana.

El propio patriarca Sergio quien quería reincorporar a los monofisitas en la Iglesia imperial y el mismo era partidario de la única voluntad de Cristo a (*monoteletismo*) consiguió presentar su tesis en una carta de modo que el papa Honorio, a quien se dirigió, la consideró aceptable. Honorio fue poco conocedor de la teología griega y al juzgar la tesis aparentemente tenían en mente la coincidencia moral de la voluntad divina y humana en Cristo, pero no la unidad de las naturalezas. No obstante, la carta de Honorio, en la cual se identificó con esta opinión no fue una autoritativa carta dogmática (*ex cathedra*), sino una carta privada. Pero en los siglos siguientes fue indicada frecuentemente como prueba contra la infalibilidad papal (en la época de la reformación, y también en el Concilio Vaticano I), pero sin fundamento.

El papa también emprendió pasos para terminar la rivalidad entre Rávena, donde tenía sede el representante del emperador residente en Constantinopla y Roma. Envio palio a los metropolitanos de Britania: a los arzobispos de Canterbury y York.

Murió el 12 de octubre de 638. Está sepultado en las criptas del Vaticano.

San Martín I (649-655) nació en Todi. Estuvo en servicios diplomáticos de la Santa Sede en Constantinopla. Fue elegido

para el oficio del máximo pastor el 5 de julio de 649. No solicitó al emperador la aprobación de su elección. Se indica que Martín I era el primer papa que era obispo ya en su ascenso al oficio.

En relación con el monoteletismo, que perduraba, en el sínodo de Roma en 649 siguió condenando a los obispos del oriente protegidos por el emperador bizantino. Es que la doctrina de Sergio fue generalmente aprobado por la ley del imperio en 638. El papa San Martín I en el sínodo de Letrán se opuso a ese mandato y lo rechazó como un equivoco herético. Condenó así la confesión incorrecta *Ekthesis* decretada por el emperador Heraclio.

Por su afán y pureza de fe fue encarcelado por el exarca Caliope en la Basílica de San Juan de Letrán en 653. Fue deportado a Constantinopla, torturado y desterrado. En el oriente también San Máximo el Confesor se convirtió en mártir de la doctrina ortodoxa, quien tras la terrible tortura en Constantinopla (fue cortada su lengua y la mano derecha) fue condenado y desterrado, murió en exilio 653.

El papa Martín no se opuso. Murió en exilio, en miseria, en la isla de Cherson el 6 de septiembre de 655. La Iglesia lo considera un mártir.

Bajo su pontificado empezaron a celebrar la fiesta de la Anunciación del Señor - el 25 de marzo. Hay que notar que su sucesor fue elegido un año antes de su muerte debido a que el emperador le envió al destierro.

Está sepultado en la Iglesia de San Martín ai Monti en Roma. La duración de su pontificado es discutible porque en realidad fue papa por 6 años y 2 meses o 4 años, si tenemos en cuenta la elección anticipada de Eugenio I.

Constantino I (708-715). Después del pontificado corto de Sisinio (20 días) siguió otro originario de Siria. Fue elegido el 25 de marzo de 708. El emperador Justiniano, quien dominaba por segunda vez en los años 705-711, no se quiso renunciar al territorio en el occidente con centro en Rávena. La fidelidad de esta ciudad en la época anterior a la ciudad eterna se debía castigar, por eso el patricio Teodoro por su orden desplazó su flota de Sicilia a Rávena. Tras la entrada en la ciudad cautivó a muchos eclesiásticos y habitantes importantes de la ciudad y los mandó a llevar como cautivos al barco. Destruyó la ciudad y muchos de los habitantes de Rabean terminaron asesinados. En Constantinopla fueron ejecutadas muchas sentencias duras (por e. el obispo de Rávena Félix fue cegado y desterrado al Ponto. Giovannicio uno de los habitantes de la ciudad – revelado como el líder del levantamiento fue emparedado en vida ...).

Luego el papa fue secuestrado a Bizancia. Mientras tanto en Roma fueron varios eclesiásticos condenados a muerte. El papa fue recibido con honores, pero fue presionado para someterse a la decisión del emperador, sobre todo en relación con la aprobación del concilio *Quinsextum* convocado en 692

por el emperador Justiniano y dirigido en gran medida contra Roma y la Iglesia de occidente. El papa mortificado por el sufrimiento y la enfermedad se volvió a Roma el 24 de octubre de 711.

A pesar de las dificultades siguientes consiguió introducir tranquilidad relativa entre la Iglesia y el imperio. Alentaba a los cristianos españoles contra los sarracenos. Introdujo como símbolo de obediencia y respeto el “beso del pie santo” de la estatua de bronce del apóstol Pedro.

Murió el 9 de abril de 715. Está sepultado en las criptas del Vaticano.

San León III (795-816) nació en Roma. Al solio petrino fue elegido el 27 de diciembre de 795. Fue el primer papa coronado con tiara de tela blanca.

León III coronó al emperador franco Carlos III denominado más tarde con el título *Magno* en la Basílica de San Pedro en la Navidad de 800, y por esto se renovó el Imperio de Occidente llamado *Santo Imperio Romano*. Es la primera coronación de emperador por papa celebrada en Roma. La noticia en los Anales del Reino de los Francos indica: „Participó (el rey) en la fiesta de Navidad en Roma. El santo día de Navidad cuando se levantaba de la oración que acababa de hacer en el sepulcro del apóstol (Pedro) el Papa León le impuso una corona sobre la cabeza, y fue aclamado por todo el pueblo romano: „Carlo piissimo Augusto a Deo coronato magno pacifico Imperatori, vita et victoria!“ (A *Carlos Augusto, coronado por Dios, emperador poderoso y pacífico, larga vida y victoria*). Tras estas aclamaciones elogiosas el representante de los apóstoles lo hizo una reverencia formal como se acostumbraba en la antigüedad, lo saludó substituyendo su título de Patricio (*protector de Roma*) como Emperador y Augusto“.

El ser proclamado *Emperador y Augusto* significaba entrar en la gran familia de los emperadores romanos. El acto del papa León fue algo más que sólo un gesto de agradecimiento por la ayuda de Carlos contra los conquistadores de Roma. El acto fue a su vez el rehusamiento del emperador de Constantinopla quien tras la deposición del emperador romano de Occidente por el germano Odoacro (476) extendió sus pretensiones al trono a la parte occidental del imperio.

León III mandó a realizar muchas vidrieras coloradas en la Basílica de San Juan de Letrán. Como primero mandó a estampar el letrero *Dominus noster* (Nuestro Señor) en monedas. Fundó la Escuela Palatina predecesora de la universidad de París. Murió el 12 de junio de 816. Está sepultado en la Basílica de San Pedro, en Cappella della Colonna.

Adriano II (867-872). Su elección transcurrió en medio de tensiones entre el grupo de los partidarios del emperador y los partidarios del papa anterior, Nicolás. No obstante, en la elección del candidato en la persona de Adriano nativo de Roma llegaron a acuerdo mutuo. Oficiaba en la Basílica de San Mar-

cos y ya en las elecciones anteriores era uno de los candidatos serios. Lo interesante es que fue elegido el 14 de diciembre de 867, y justo ese día cinco años más tarde abandonó este mundo (872).

Es importante la coronación de Alfredo el Grande, rey de Inglaterra (871-900) por él. Fue el primer monarca inglés ungido en Roma.

Se esforzaba por arreglar las importantes desavenencias entre el Oriente y el Occidente, tratadas también por el Octavo Concilio Ecuménico celebrado en Constantinopla a finales de 869 comienzos de /870.

Durante su pontificado fue terminado el conflicto con Lotario II (855-869) de Lorena contra el cual adoptó Nicolás I una actitud decidida; el papa insistió en el rey que conservase el matrimonio válido con Theutberga, porque el monarca se esforzaba por concluir un nuevo matrimonio. (Lotario murió en 868 atacado por la fiebre y sus ambas mujeres recluyeron en un convento).

El papa Adriano II también acogió en la ciudad eterna a los misionarios de Salónica, Constantino y Metodio, quienes funcionaban en los países eslavos. Vino a acogerles hasta las puertas de Roma, ciertamente también porque traían consigo las reliquias del papa y mártir San Clemente (+ hacia el año 100 en destierro en Crimea).

Por el camino a Roma, en Venecia los hermanos de Salónica entraron en disputa con los “trilingües”, quienes no reconocían la devoción a Dios en otra lengua que en hebreo, griego y latino. Pero Constantino Filósofo les contestó: “¿Dios no hace caer igualmente sobre todos la lluvia? ¿Y el sol no resplandece tal vez sobre todos igualmente? ¿Acaso todos nosotros no respiramos el mismo aire? ¿Vosotros, en cambio, no os avergonzáis de fijar únicamente tres lenguas, decidiendo que todos los otros pueblos y estirpes permanezcan ciegos y sordos! Decidme: ¿lo sostenéis porque consideráis a Dios tan débil como para no estar en condiciones de concederle, o tan envidioso como para no quererlo?” (*Vita Methodii XVI*). Testimonio de la estancia exitosa de estos misionarios en Roma es también el hecho que el papa aceptó los libros eslavos, los consagró y colocó en el altar de la Basílica de santa Maria la Mayor, con que fue aprobada la liturgia en esta lengua. Por orden del papa los obispos Formoso y Gauderico ordenaron sacerdotes a los discípulos eslavos. La liturgia en la lengua eslava se celebró también en otras iglesias importantes de Roma: en la v Basílica de San Pedro, San Pablo, San Andrés y Santa Petronila.

Entre los órdenes del papa pertenece que los monjes que fueron ordenados obispos sigan vistiendo el hábito de su orden. Está sepultado en las criptas del Vaticano.

Por el Tratado de Verdún (843) se produjo la división del fuerte imperio carolingio y su fin en 890, que rompió la unidad de la comunidad de los pueblos occidentales. La compe-

tencia en Roma y sus alrededores pasa a manos de los magnates romanos, que intervenían en medida considerable en la vida de la Iglesia especialmente en la provisión del oficio máximo de la Iglesia – el papado. No tuvieron reparo para utilizar muchas veces para ese fin el engaño y la violencia. Por eso el período de tiempo desde 880 hasta 1046, es decir, hasta el inicio de la reforma fue indicado por el historiador Caesar Baronius (+ 1607) como *saeculum obscurum* (siglo oscuro). A los 48 papas de esta época no se puede caracterizar como indignos o incapaces. Pero la imagen de la sede romana por lo general no correspondía al significado universal. Bajó a un simple obispado y igual que otros obispados, pasó a ser el objeto de las luchas de intereses políticos de la aristocracia imperiosa. Estas desavenencias tiene la culpa principal de la situación triste, porque desde que no existía el emperador, el servicio del papa fue entregado sin protección en las manos de la aristocracia romana insaciable. La Iglesia, no por su

ALTA EDAD MEDIA – reforzamiento del solio pontificio, „el siglo oscuro”, la reforma de la Iglesia, 607 - 1159

Anverso, diámetro de 6 cm, medalla acuñada en oro, en plata (imagen) y tombac

culpa, se encontraba en camino de la cruz - vía crucis, en su peregrinación histórica.

Este período de tiempo ignominioso empieza con la muerte violenta de Juan VIII, quien fue envenenado en 882 por los miembros de su escolta y luego golpeado a la muerte. También en los pontificados de otros papas se manifestaron violencias parecidas, por e. el papa Teodoro II sólo estuvo en la sede de San Pedro 20 días, Romano sólo 4 meses – fue violentamente removido y encarcelado en un convento (en aquella época hubo en total 8 papas removidos violentamente y despojados de la vida).

La imagen del proceso judicial con el cadáver del papa Formoso (891- 896) al principio de este período de tiempo, lamentablemente no fue un único caso, aunque la forma era distinta. Debido a que Formoso solicitó el auxilio del rey alemán Arnulfo contra el partido dominante, su sucesor Esteban VI (896-897) celebró juicio al muerto: sacaron el cadáver Formoso nueve meses después de su muerte, le vistieron el hábito papal, condenaron y al final arrojaron al Tiberio. El pueblo romano alborotado por la deshonra del cadáver prendió a Esteban, le encarceló y estranguló. La violencia provocó cada vez más conflictos nuevos. En los años 896-898 se sustituyeron seis papas en la sede de San Pedro, cuyo pontificado era muy corto y no respondió a las expectativas de la iglesia, especialmente por las intervenciones de distintas familias romanas influyentes en búsqueda de sus propios intereses.

La situación se complicó cuando también por mérito del papa Sergio III (904-911) en Roma subió al poder el partido tusculano liderado por Teofilacto. Dominó Roma y al papa por varias décadas la esposa de Teofilacto – Teodora, un mujer sin consciencia y dominante, con sus hijas similares – Marosia y Teodora. Las luchas desenfrenadas del partido, la gran decadencia moral y el brutal afán de dominación pasaron a ser cotidianas. Los papas fueron instalados y destituidos, expulsados, encarcelados y asesinados. Tras la muerte de su padre Marosia tomó el poder, se casó con el aristócrata Alberico de Spoleto. Cuando murió, se casó con Vito de Spoleto y Tuscia, más tarde se casó por tercera vez con el ambicioso Hugo de Provenza, quien esperaba que ella le ayudase conseguir la corona imperial. Ella fue la bisabuela de los condes de Tuscula, de los cuales provinieron seis papas. Durante el hijo de Marosia – Alberico y su hijo Octaviano de 17 años que se adoptó el nombre Juan XII (955-964) sufrió una pérdida la autoridad papal externamente.

En este período de tiempo aparece la edad temprana del papa también en caso de Benedicto IX quien tuvo sólo 18 años o de Gregorio V - de 24 años. León VIII fue elegido papa como laico, por eso recibió todos los ordenamientos en un día.

Un problema frecuentemente descubierto relativo al “siglo oscuro” o al período de tiempo justo previo es la cuestión de “la papisa Juana”. Es verdad que aparece varios siglos más tarde, más expresivamente en la *Crónica de los papas y em-*

peradores del dominico Martín de Opava (+1297). El sucesor de León VI (+855) según él fue un tal Juan Angelicus que gobernó la Iglesia por dos años, siete meses y cuatro días. En realidad fue una mujer, nativa de Maguncia, quien estudió en Atenas y vestida de hombre, desconocida por todos se estableció en Roma. Allí consiguió tanta influencia que fue elegida papa con unanimidad. No obstante, su origen salió a luz cuando en medio de una procesión desde la Basílica de San Pedro al Letrán dio luz en un callejón estrecho entre el Coliseo y la Basílica de San Clemente. Allí murió y también fue enterrada.

Por los círculos católicos la historia muchas veces retocada con detalles fantásticos fue aceptada por siglos sin objeciones. Fue tomada también por los humanistas y Jan Hus en el Concilio de Constanza aprovechó esta historia sin que le hubiese opuesto alguien – como indica el historiador Kelly.

Los historiadores católicos, especialmente desde mediados del siglo XVI ponían en duda este asunto, pero sólo el protestante francés David Blondel (+1655) lo desmintió en sus tratados publicados en Ámsterdam en 1647 a 1657.

Aunque actualmente la „fábula de la papisa” está superada, es que no hay ni lapso de tiempo, León IV murió el 17 de julio de 855 y su sucesor Benedicto III empezó su pontificado ya el 29 de septiembre de 855, no obstante, nadie ha conseguido explicar satisfactoriamente el origen de la fábula. Probablemente ayudó a propagar esta noticia el hecho que en el siglo X - como se indica más arriba – el papado fue dominado por mujeres inescrupulosas como Teodora y sus hijas.

Hagamos mención de algunos papas de esta época.

Esteban V (885-891). Fue romano de una familia aristócrata, el hijo de Adriano de la parte Vía Lata. Durante el papa Adriano II (897- 872) entró en los servicios de la iglesia. Fue elegido con unanimidad en septiembre de 885. Según se dice, tras la publicación de su elección, primero se encerró en su casa. El nuevo papa elegido no le comunicó a Carlos III su elección, y por eso el emperador le quería destituir, pero cuando el papa comprobó la legitimidad de su elección, el emperador lo aprobó. Aunque la tesorería papal estuvo vacía en la fecha de la entronización solemne, el papa siguiendo las costumbres, colmó de regalos las iglesias, conventos y al pueblo de los bienes de su familia.

Aunque en Roma no se ha conservado ningún monumento después de este papa, se conoce que mandó reconstruir la Iglesia de los Santos Apóstoles en la parroquia de la cual provenía. Prohibió la prueba del fuego y del agua en los juicios (*Juicios de Dios*). Fomentaba el arte y las artesanías.

También durante su pontificado se solucionó la cuestión de la corona imperial. El emperador Carlos III el Gordo se veía obligado a dimitir y los candidatos a la corona imperial, Arnulfo de Carintia a Guido de Spoleto, coronado como rey en Italia contaba con el apoyo de los obispos del norte de Italia y al final fue coronado como emperador por el papa.

En este período de tiempo en Constantinopla fue terminado definitivamente la querrela referente al Focio patriarca de Constantinopla destituido por el emperador León IV (775-780) y recluido en un convento.

Durante el pontificado de Esteban V, tras la muerte del arzobispo Metodio (+ 6 de abril de 885) surgió una situación complicada en Moravia. El futuro de San Gorazdo – el colaborador más próximo de San Metodio, a quien el arzobispo Metodio designó como su sucesor - y sus socios estaba amenazada. A la pregunta de los discípulos - „¿A quién consideras, padre y maestro venerable, entre tus discípulos dotado para ser tu sucesor en tus enseñanzas?“ – el arzobispo Metodio señaló a Gorazdo y contestó con estas palabras: „Este es un hombre libre de vuestro país, bien erudito en los libros latinos y ortodoxo. Sea voluntad de Dios y vuestro amor así como el mío.“ (VM XVII).

La *Leyenda búlgara* informa sobre la persecución y expulsión de los discípulos de Metodio. Se habla de su estancia en Bohemia, Polonia y también Bulgaria, donde es su respeto especialmente vivo y aparece en el listado de los *Siete Santos ortodoxos* (San Cirilo y Metodio, San Clemente, San Nahum, San Gorazdo, San Sabas y San Angelario). En el honor a ellos surgieron varios conventos e iglesias. Gorazdo fue acusado falsamente en Roma ya antes, y por este hecho fue prohibida también la liturgia eslava.

El papa Esteban V murió el 14 de septiembre de 891. Está sepultado en las criptas del Vaticano.

Juan XII (955-964). De nombre secular Octaviano. Fue hijo ilegítimo del Alberico II (+954) quien en su lecho de muerte obligó a los romanos jurar que tras la muerte del papa Agapito II elegirían al Octaviano. Efectivamente, fue elegido el 16 de diciembre de 955 y cambió su nombre por el de Juan creando una tradición para los papas de abandonar el nombre de pila y adoptar otro tras su elección. En el oficio fue instalado a los apenas dieciocho años y los informes de su tiempo concuerdan con su desinterés por los valores espirituales.

Juan XII es un papa quien orientó el oficio papal de nuevo a Alemania. Otón I, quien reforzó su posición con la derrota a los húngaros (955) aceptó la solicitud de ayuda del papa contra Berengario, quien estorbaba sus intenciones y empezaba a amenazar el estado papal. El emperador, quien desde 951 intentaba conseguir la corona imperial sin resultado, acogió favorablemente este desafío y el 2 de febrero de 962 fue ungido y coronado con la reina Adelaida por el papa Juan en la Basílica de San Pedro. El papa y los nobles romanos le prestaron juramento de fidelidad. Con esta coronación se renovó el *Santo Imperio Romano*. El siguiente sínodo decidió sobre algunas cuestiones referentes a la Iglesia en el territorio alemán; pero lo importante fue la elevación de Magdeburgo al arzobispado con vigilancia sobre la labor misionaria entre los eslavos. El 13 de febrero el emperador otorgó el „privilegio de

Otón“, la confirmación solemne de la dotación de territorios importantes a Pepino y Carlomagno que extendieron el estado papal a los dos tercios de Italia; renovaron las leyes sobre la elección con vigilancia del poder secular.

Cuando Otón abandonó Roma para luchar con Berengario, Juan enseguida se alió con Adalberto, el hijo de Berengario. El 1 de noviembre de 963 se volvió Otón y el papa Juan huyó con los tesoros de la Iglesia a Tivoli. El emperador obligó a los romanos jurar, que en el futuro ya nunca elegirían papa sin su consentimiento y convocó un sínodo en la la Basílica de San Pedro. El sínodo solicitó tres veces a Juan que compareciese, pero él lo rechazó y amenazaba con excomunión. El 4 de diciembre fue destituido en ausencia y Otón I, propuso a León alto dignatario de Letrán, quien dos días después fue elegido y consagrado como León VIII. El 3 de enero en Roma una sublevación provocada por Juan fue ahogada en sangre. Cuando Otón a finales de enero se fue a su ejército, en febrero consiguió usurpar el trono. Pero su triunfo no duró mucho. Otón atacó a Roma y Juan, quien esperaba conseguir llegar con Otón a un acuerdo; en abril con precaución se refugió en Campagne. Allí sufrió un ataque de apoplejía al principio de mayo y una semana más tarde – el 14 de mayo de 964 – murió a los veinticinco años. Está sepultado en la Basílica de San Juan de Letrán.

Silvestre II (999-1003). El emperador Otón III (+1002) aconsejado por Odilo el abad de Cluny nombró sucesor de Gregorio a Gerberto, arzobispo de Rávena, su maestro y amigo, quien como el primer francés escogió el nombre, según Silvestre I (314-335), al cual fue considerado como ejemplo de cooperación con el emperador. Nació en Auvernia, Francia en condiciones modestas. Como monje benedictino estudió en la escuela árabe de Córdoba y fue el rector de la escuela catedralicia de Reims. Cuando en 970 vino a Roma impresionó al papa Juan XIII con su erudición y fue presentado al emperador Otón I (936-973). En 980 fue invitado por el emperador Otón II (973-983) a una disputa con Ortucio y fue nombrado abad de Bobbio. Aquí fundó una escuela.

Fue elegido papa el 2 de abril de 999. Durante su pontificado cooperaba estrechamente con el emperador Otón III (983-1002), a quien ayudaba completar la visión del renovado imperio romano cristiano. Estuvo en el nacimiento de los reinos cristianos recién fundados (Hungria, Polonia, etc.) Al rey húngaro Esteban I, santo (1000-1038) envió la corona real. En 1000 constituyó el arquidiócesis de Gniezno en Polonia, arquidiócesis de Esztergom y otros obispados en el territorio de Hungría.

Fue un intelectual de su tiempo, sobre todo en el área de las matemáticas y literatura y música. Se empeñó en el invento del reloj con pesas (usados hasta 1640, cuando el péndulo substituyó las pesas), el contador manual del globo terráqueo, el globo de estrellas y el órgano. Seguramente el motivo para

ALTA EDAD MEDIA – reforzamiento del solio pontificio, „el siglo oscuro“, la reforma de la Iglesia, 607 - 1159

Reverso, diámetro de 6 cm, medalla acuñada en oro (imagen), en plata y tombac

todo esto era el hecho que durante su pontificado el mundo entró en el famoso año 1000, asociado con el „último juicio“; se decía que „mil y nada más“. Es que algunas palabras del Apocalipsis de San Juan interpretadas equivocadamente (*Apar. 0, 1-2*) dieron motivo a esperar el reino terrenal de Cristo terrenal de Cristo que debía durar mil años.

Como primero vino con la idea de la liberación de la Tierra Santa, en concreto recomendaba ir a ayudar a Jerusalén, pero no escribía de una campaña militar.

Está sepultado en la Basílica de San Juan de Letrán.

Benedicto IX (1032-1044; 1045; 1047-1048)

También tras la muerte del papa Juan XIX. (+1032) la ciudad de Roma y la santa sede seguían encontrándose en manos de la estirpe Conti de Tusculo. Alberico III, la cabeza de la familia consiguió gracias a su influencia que fuese elegido papa el 21 de octubre de 1032 su hijo Teofilacto, quien tomó el nom-

bre de Benedicto IX. Fue el sobrino del papa Juan XIX y Benedicto VIII. Ocupó el solio papal como laico a los 18 años (según otros a los sólo 12 años).

La particularidad de este pontificado es que en los listados se indica hasta tres veces, debido a que Benedicto IX como el único papa en la historia ocupaba el oficio papal en tres distintos períodos de tiempo.

Durante la revuelta en Roma en septiembre de 1044 se refugió en el Monasterio de Grottaferrata. Mientras tanto la rama de Esteban de los Crescencios (en enero de 1045) instaló a su candidato - a Juan obispo de Sabina como Silvestre III.

El papa Benedicto IX como cabeza legítima de la Iglesia la segunda vez ocupó el oficio papal el 10 de marzo de 1045. Tras un corto tiempo - 1 de mayo del mismo año por sí mismo renuncia al pontificado a favor de su padrino Juan Graciano quien tomó el nombre de Gregorio VI. Esto sucedió ante todo por la actitud hostil del pueblo a él, aunque la suma recibida por este modo único en la historia de la Iglesia no es despreciable. Benedicto IX se retiró a la propiedad familiar en Tusculum cerca de Frascati. Mientras tanto en el otoño de 1046 se volvió a Roma Enrique III (1039-1056), decidido establecer el orden en Roma. En 1046 mandó a destituir a los tres papas que estaban rivalizados sin estorbos (Benedicto IX, Silvestre III, Gregorio VI). El emperador se inclinó por la elección de un alemán, a Suidger obispo de Bamberg - Clemente II (+1047).

El 8 de noviembre de 1047 Benedicto IX ocupó la sede de San Pedro nuevamente hasta el 16 de julio de 1048, cuando Bonifacio el conde de Tuscania le expulsó a fuerza e instaló a Dámaso II y tras su muerte (+1048) a León IX (1049-1054). Durante el pontificado intranquilo que duró más de 12 años Benedicto continuaba en las órdenes de sus predecesores. En 1037 con su orden hizo cambios significativos en curia de Roma, que centralizó debilitando de esta manera la influencia de los emperadores alemanes. El cardenal Hergenroother dice, que más de una vez se manifestó como un hombre práctico. Le ordenó al rey bohemio Břetislav (1034-1055), que dejase trasladar las reliquias de San Adalberto de Gniezno en Polonia a Praga.

El papa Benedicto IX murió en enero de 1056 en Grotteferrata en los montes albanos. Según algunos informes allí se encontraba para que antes de morir se convirtiese en monje en el Monasterio de San Basilio.

Gregorio VI (1045-1046). Juan Graciano probablemente provenía de la estirpe Pierleoni y era arcipreste de la Iglesia de San Juan en la puerta latina. El papado obtuvo el 5 de mayo de 1045. Sustituyó al controversial Benedicto IX. Personalmente se puso a la cabeza del ejército para defenderse de los invasores. Estuvo obligado a abdicarse. Se le atribuye la creación del primer ejército papal, que iba a liberar el territorio ocupado por los enemigos. Es el primero de los grandes papas de la reforma.

Nada puede aclarar mejor la intervención en los asuntos internos de la iglesia, especialmente en la elección del papa, como el sínodo de Sutri (aproximadamente a 80 km al noroeste de Roma) celebrada ya durante el pontificado de Gregorio VI. Tal y como fue indicado ya el emperador Enrique III (1039-1056) en 1046 mandó a destituir a los tres papas que estaban rivalizados sin estorbos (Benedicto IX, Silvestre III, Gregorio VI). Los tres radicaban en Roma: uno en el Vaticano, otro en Letrán y el tercero en la basílica de Santa María la Mayor. El emperador se inclinó por la elección de un alemán, a Suidger

obispo de Bamberg – Clemente II. No fue la primer destitución: además de los mencionados Juan XII y Benedicto V, por ejemplo Otón III en 996 designó como candidato a papa a su pariente Bruno de Carintia (Gregorio V) y le mandó a Juan XVI, elevado con el apoyo de Bizancio, mutilar al antipapa (cortar las orejas, nariz y lengua) y le mandó destituir por el sínodo. El papa Gregorio VI se tuvo que ir al territorio de Alemania junto con su secretario Hildebrando (más tarde el papa Gregorio VII). Allí en el año siguiente (1047) murió. Está sepultado en las criptas del Vaticano.

BAJA EDAD MEDIA – LA RELACIÓN ENTRE EL ALTAR Y EL TRONO, EL EXILIO Y EL CISMA PAPAL, 1054 - 1415

San León IX (1049-1054). La importancia histórica del programa papal de la reforma de la Iglesia en el siglo XI hay que verla en el contexto del prestigio creciente de los sucesores de San Pedro en aquellos tiempos. Entre estos sucesores pertenecía también Bruno obispo de Toul. Nació en Alsacia. También provenía de la estirpe de los duques de Egesheim-Dagsburg. El 12 de febrero de 1049 fue nombrado por el emperador y luego “elegido” por clero y el pueblo romano. Al acercarse a la ciudad eterna, en señal de humildad quería entrar en ella descalzado.

Del programa de la reforma adoptó la idea, que el papa debe ser elegido sólo por los dignatarios de la Iglesia - los cardenales. La propuesta de León IX fue tras 10 años establecido como regla por Nicolás II.

En su afán de la reforma de la Iglesia emprendió varios viajes papales, incluso a la cercanía de la actual Bratislava, donde hizo de intermediario entre el emperador Enrique III y el rey húngaro Andrés (1046-1060). Convocó por este motivo varios sínodos, en los cuales condenaba la simonía y otros excesos de aquella época. En el sur de Italia llevó lucha sin éxito contra los normandos, donde el papa por cierto tiempo cayó prisionero.

A los 50 años empezó a estudiar la lengua griega, para poder estudiar la obra de los teólogos griegos, porque en aquel período de tiempo las relaciones entre el Occidente y el Oriente se empeoraron especialmente.

Durante su pontificado, o bien en un corto tiempo después se procedió a la separación de la Iglesia griega y la latina. Es paradójico que en estos tiempos – cuando como papas empiezan a comprender la preocupación de toda la Iglesia como, también un requisito jurídico cae esta separación.

Tras las tensiones previas que se arrastraban por siglos enteros en este período tiempo se agudizó la querrela en cuanto a la jurisdicción encima de Italia del sur, Bulgaria e Iliria – territorios por los cuales tenían interés tanto Roma como Cons-

tantinopla. Por iniciativa del papa León IX llamó al cardenal Humberto de Silva Candida al patriarca de Constantinopla a obediencia. Lo justificaba con el poder universal otorgado – según el evangelio - al obispo de Roma como sucesor de San Pedro. Cuando Miquel Cerulario no estaba dispuesto aceptar dicho hecho, Humberto escribió una bula de excomunión y la depositó el 16 de julio de 1054 sobre el altar de la Catedral de Santa Sofía ante los creyentes reunidos en el oficio religioso pronunciando las palabras siguientes: „Videat Deus et iudicet!“ (¡Que Dios lo vea y juzgue!). El patriarca respondió con la contra-excomunión. La separación de cristianismo romano del cristianismo ortodoxo existente hasta el día de hoy, quedó sellada. Y a pesar de que por ninguna de las partes fue excomulgada la Iglesia de Oriente o de Occidente, sino se trataba sólo de una excomunión personal. Las distintas comunidades eclesiales dependientes del Bizancio: los rusos, búlgaros y serbios fueron involucradas paulatinamente en este cisma. Hoy podemos constatar, que se trataba de un malentendido trágico y fracaso humano y más de cuestiones disciplinarias o práctica litúrgica que secreto catequístico. Hasta la fecha es discutible si el cardenal Humberto fue apoderado para pasos tan trascendentales. Es que en aquel tiempo el solio papal era vacante. León IX murió ya el 19 de abril de 1054 y su sucesor Víctor II (1055- 1057) fue elegido sólo un año después el 13 de abril de 1055. El papa León IX está sepultado en la Basílica de San Pedro.

San Gregorio VII (1073-1085). De nombre secular Hildebrando, nació en Toscana hacia 1020. Estuvo en los servicios del papa Gregorio VI, acompañándole al destierro en Alemania en 1046. Un año más tarde, tras la muerte del papa ingresó en el Monasterio de Cluny, que era el centro del movimiento reformista. Funcionaba en servicios de otros papas (León IX, Nicolás II, Alejandro II) en Roma y en los servicios diplomáticos de la santa sede.

Fue elegido el 22 de abril de 1073. Tomó el nombre según Gregorio I (590-604). Pero su entronización atrasó por el respeto a San Pedro y San Pablo para después de la fiesta de estos santos (29 de junio). Se trata de un papa de reformas, según el cual fueron denominados también los caminos de saneamiento de la iglesia. El programa de las reformas lo pronunció de forma más completa en los sínodos – conocidos como Sínodos de Cuaresma (1074, 1075) donde condenó una vez más la condena la investidura laica y en el acta programático *Dictatus papae* (1075) promulgó la doctrina de la superioridad del poder papal sobre el poder del emperador y todas las consecuencias derivadas de esto: „Sólo el papa puede deponer y trasladar obispos, su legado está en el Concilio por encima de todos los obispos, reservar todos los asuntos importantes para la Santa Sede“. De esta responsabilidad universal se también desprenden consecuencias para el poder mundano: el papa „puede eximir a los súbditos de la fidelidad hacia príncipes inicuos“ y “le es lícito deponer a los emperadores.“

Si al inicio de la querrela existía en la Iglesia voluntad de conseguir autodeterminación, de liberarse del “influjo del mundo”, ahora ya se trataba de la relación relevante del pleno poder real y papal. El emperador Enrique IV (1056-1106) quien intervenían en los derechos de la iglesia, por lo que le amenazaba un castigo eclesial, primero reaccionó de modo táctico: decidió rendirse. Es que la excomunión (excomunicación de la iglesia) del emperador eximía a los súbditos de la obediencia hacia él. Los príncipes alemanes le amenazaron con destitución si dentro de un año no se libertase de la execración. Pero su penitencia, como lo suponía el papa, era falsa. Aunque se apareció en el invierno (a finales de enero de 1077) en el patio del castillo de Canossa, provincia Reggio (en el lado norte de los Apeninos), donde se encontraba en ese momento Gregorio VII, quien estaba por viajar a Alemania para resolver dicha querrela. El emperador como penitente son su mujer e hijos le adelantó tácticamente. Atravesó los Alpes entre grandes peligros y durante tres días le rogó al papa que retirase la excomunicación, lo que Gregorio como sacerdote, le cumplió a pesar de que sabía, que como adversario del emperador perdió la lucha política con él. Por este gesto del papa los príncipes alemanes perdieron el derecho de desobedecer a Enrique. Pese a esto en marzo de 1077 nombraron contra rey a Rodolfo de Suabia.

Los siguientes años pasaron en lucha de Enrique por su derecho real. Cuando el papa tras cierta vacilación se puso de parte de Rodolfo y otra vez sometió a Enrique a execración (1080), Enrique le amenazó con un antipapa si no excomulgase a Rodolfo. En realidad, al agudizarse las querellas, Enrique mandó elegir antipapa a Wiberto arzobispo de Rávena - Clemente III (1084-1100).

El plan de Enrique obligar a Gregorio con fuerza militar no salió debido al ejército normano, que prestó ayuda al papa. No obstante, el ejército tanto destruyó Roma que los roma-

nos obligaron a Gregorio abandonar la ciudad eterna. Murió en Salerno el 25 de mayo de 1085 con las palabras famosas: „Dilexi iustitiam, odi iniquitatem, propterea morior in exilio“ (Amaba la justicia y odiaba la iniquidad, prefirió morir en el exilio). Aunque no se le puede tomar a mal que no procedía contra Enrique con eficacia diplomática, no obstante podemos ver en él la personalidad de arcipreste que no actuaba desde la posición de fuerza sino de preocupación de un pastor. Fue sepultado en la iglesia de San Matteo en Salerno. Fue declarado santo en 1606.

Calixto II (1119-1124). Antes de su muerte el papa Gelasio a los cardenales designó como sucesor a su colaborador quien le acompañaba en Francia, Connon el obispo de Palestrina. Pero este rechazó el cargo de papa y propuso la candidatura del arzobispo Guy de Venne, quien fue elegido con unanimidad por los cardenales presentes en Cluny el 2 de febrero de 1119 y fue confirmado también por los cardenales que se quedaron en Roma a donde fueron enviados mensajeros. Siete días más tarde, el 9 de febrero fue entronizado papa bajo el nombre de Calixto II en su sede arzobispal este nativo de Burgundia.

El problema de este período de tiempo era la investidura perdurada, es decir, la intervención del poder político en los asuntos internos de la iglesia, especialmente en cuanto a la ocupación del solio papal y solios obispaes. A finales del siglo XI la investidura quedó regulada en Francia y en 1105 en Inglaterra. El ejemplo de estos países llevó en 1122 al *Concordato de Worms* entre el papa Calixto II y Enrique V (1106-1125). El emperador Enrique tras la abolición de la execración se renunció a la investidura con anillo y báculo. El obispo libremente elegido se debía instalar en su coto entregándole el cetro - en Alemania antes de la ordenación obispal, en Italia y Burgundia después de la ordenación.

La tensión fue aliviada por este arreglo. La investidura conservó los intereses vitales de ambas partes, no obstante, era de mayor parte la victoria de la iglesia, que consiguió la libertad. A su vez quedó decidida la lucha en las propias filas. El viaje de Enrique IV a Canossa (*Paseo de Canossa = humillación*) fue una señal de advertencia para el poder secular. Aunque la libre decisión de la Iglesia en cuanto a la ocupación de los oficios eclesiales determinada por el Concordato de Worms, le ofreció al emperador la posibilidad de rechazo del candidato al oficio eclesial en los distintos casos, pero globalmente quedaron sus derechos relativos al nombramiento de jerarcas muy limitados.

El resultado de la victoria de la Iglesia indicada como la *Reforma gregoriana* fue el reforzamiento de la primacía papal en la iglesia. Sus ideas que resonaban en toda la alta Edad Media - que el papa es la cabeza de todo el orbe (*Caput totius orbis*) y le corresponde a él (no al rey) convocar y aprobar los sínodos y que era la instancia de apelación en las acusaciones de

obispos y en todos los asuntos importantes tenía reservado el derecho a decidir como último - para Gregorio VII se convirtieron ya en una convicción papal en el mencionado *Dictatus Papae* de 1075. Los propios metropolitanos están unidos con Roma mediante el otorgamiento del *palio*, insignia distintiva del poder del arzobispo. Desde el siglo XI por regla general el palio no se les está enviado por el papa, sino se les otorga en Roma (actualmente en las visitas pastorales a los distintos países; por ejemplo en Bratislava y Olomouc en 1990, en Košice en 1995).

Desde el siglo XII la unión con Roma queda expresada por la visita periódica de los obispos a Roma y la presentación de informes de obispos sobre la vida en sus diócesis (*Visitatio ad limina Apostolorum*), que por lo general en nuestra área se celebra cada cinco años.

El papa Calixto II convocó en 1123 el noveno Concilio Ecu­ménico (I de Letrán y el primero en Occidente en absoluto). Promulgó la segunda cruzada (1147-1149), que terminó con fracaso.

Murió repentinamente el 13 de diciembre de 1124 en Letrán y fue sepultado en la Basílica del mismo nombre.

Inocencio III (1198-1216). El 8 de enero de 1198 fue elegido papa - para el máximo servicio en la Iglesia el cardenal-diácono Lothar Conti di Segni. Nació el 1160 en Gavignano cerca de Roma y como joven estudió teología en París y Bolonia. En la Iglesia había ocupado varias posiciones.

El papa - tomó el nombre de Inocencio III - era muy joven, sólo tenía 38 años. Pero era un hombre maduro, enérgico, preparado para aceptar con dignidad la responsabilidad que conllevaba el servicio del vicario de Cristo. Igualmente estuvo convencido de que había recibido poder en su mano que supera por mucho las posibilidades de cualquier otro mortal. En realidad, en la época de su elección la autoridad papal en Roma fue prácticamente nula y en el territorio del estado eclesial muy modesta. Fue una situación que no convenía a una personalidad de su formato, y por eso Inocencio decidió reforzar el poder papal en Roma antes de su entronización el 22 de febrero en la Basílica de San Pedro.

Inocencio III de verdad quería dominar en unas semanas la administración de la ciudad y de este modo colocar los cimientos de la reorganización eficaz del poder eclesial. En esto aprovechó a su amplio e influyente parentesco. Gracias a esto consiguió unir varias familias nobles romanas en cierta oligarquía, la cual hasta el mayo de 1203 controlaba exitosamente la situación en la ciudad. Pero en ese tiempo se estallaron tormentas populares inesperadas e Inocencio se vio obligado a escapar de Roma a Palestrina.

Inocencio III se tenía que dedicar por más de diez años a la política imperial y pese al insulto que le preparó Otón IV (1198-1215), al final este papa gracias a su estrategia brillante se impuso también en dimensiones europeas. Pasó a ser la ley

BAJA EDAD MEDIA

la relación entre el altar y el trono,
el exilio y el cisma papal, 1159 - 1415

.....
*Anverso, diámetro de 6 cm, medalla acuñada
en oro, en plata (imagen) y tombac*

y el orden encarnados. Esto quiere decir, que el pontificio para la conservación de la nueva imagen del poder papal podía intervenir en los asuntos internos de distintos países.

Inocencio III - consciente de los medios efectivos de carácter espiritual - de este modo, dicho más exactamente, por interdicto obligó al emperador francés Felipe II llamado Augusto (1180-1223) a reponer a su esposa repudiada Isambur, y al rey de Inglaterra Juan Sin Tierra (1199-1216) que se declarase vasallo de la Iglesia romana. Al papa le rindió el juramento de vasallaje tanto el rey aragonés Pedro II, el rey de Bohemia Přemysl Otakar I (1197-1230), el rey de León Alfonso IX y el rey de Portugal Sancho I. El ejército del rey español en 1212 detuvo definitivamente en nombre del cristianismo la potente expansión árabe en la batalla de Las Navas de Tolosa.

Este papa - aunque no tenía mayor poder político ni militar como sus contemporáneos en el solio papal en la edad media - en esencia era muy influyente también en el campo político.

El acto cumbre de su pontificado fue el Duodécimo Concilio Ecuménico (IV de Letrán). Fue inaugurado el 11 de noviembre de 1215. La participación fue inmensa: más de 70 patriarcas y arzobispos, alrededor de 400 obispos y 800 abades, sin hablar de las distintas embajadas de los emperadores europeos y la presencia personal de Federico II (1215-1250). Los resultados de los decretos del concilio editados en 70 cánones y finalmente recopilados en *Corpus iuris canonici* partían de la doctrina de „transustanciación“ lo que expresaba la doctrina de la Eucaristía; también la orden y obligación de cada cristiano al menos una vez al año confesar y recibir la Eucaristía, hasta la condenación de las formas más variadas de herejía. Aprobó la orden de los dominicos y franciscanos. Murió el 16 de julio de 1216. Fue sepultado en la Basílica de San Juan de Letrán.

San Celestino V (1294). Su elección se produjo en circunstancias especiales. Tras la muerte de Nicolás IV (+1292) el trono papal permaneció vacante por veintisiete meses. Después de muchos esfuerzos, los doce cardenales divididos más por diferencias familiares que personales y políticas por fin se pusieron de acuerdo en el ermitaño devoto de 84 años Pedro Morrone, quien aceptó la elección sólo a muchas instancias – el 29 de agosto de 1294. La elección de cierto modo fue influida por Carlos II el rey de Sicilia y Nápoles (1285-1309) quien vino en marzo de 1294 a Perugia para ratificar el pacto secreto celebrado con Jaime II de Aragón (1291-1327) en 1293 sobre el apartamiento de su hermano Federico de Sicilia. Supuestamente Carlos escribió los nombres de cuatro candidatos que entraban en consideración. Aunque esto no llevó ningún resultado, pero tras su partida, cuando se estallaron las revueltas en Roma y las luchas en la zona de Orvieto, en el atmósfera tenso el cardenal Latino Malabranca el 5 de julio informó a los cardenales reunidos que cierto ermitaño devoto profetizaba Castigo de Dios si dejasen la Iglesia sin el máximo pastor por más tiempo. El cardenal, quien fue el decano del cuerpo cardenalicio decidió votar por el ermitaño Pedro, quien según decir era la voz que advertía a los cardenales, y se le reunieron otros más, que al final llevó a la elección unánime.

El nuevo papa nació hacia 1210 en Isernia, en el condado Molise como el undécimo hijo de una familia campesina. Como joven ingresó en el monasterio benedictino Santa María di Faifuli (cerca de Montagna), pero hacia 1230 se retiró para la vida eremítica en Abruzzo. Fue ordenado sacerdote en Roma. Vivió varios en una cueva situada en el monte Morrone cerca de Sulmona y en 1245 se retiró a un área menos accesible en Maiella. Todo el tiempo con su ejemplo inspiraba a los monjes de la misma opinión más tarde llamados *celestinos*. Urbano IV en junio de 1263 les incorporó en la orden benedictina. El obispo local le permitió a Pedro construir una iglesia en honor a Santa María en 1259 al pie de la montaña Morrone. Más tarde su hermandad se juntó con los franciscanos radicales.

BAJA EDAD MEDIA

la relación entre el altar y el trono, el exilio y el cisma papal, 1159 - 1415

.....
Reverso, diámetro de 6 cm, medalla acuñada en oro (imagen), en plata y tombac

En su afán de asegurar la independencia de la intervención de la autoridad eclesial local el ermitaño Pedro se fue a Lyon en 1274 donde recibió de Gregorio X el privilegio confirmante la incorporación de la hermandad en la orden de los benedictinos.

El ermitaño Pedro tomó como nombre papal Celestino. El pueblo le saludaba como “papa-ángel”.

El papa recién elegido pronto se dio cuenta de que era una marioneta en las manos de los potentes de la tormentosa edad media. Por ejemplo, por consejo de Carlos de Anjou nombró a doce cardenales. Preferiría la soledad y la vida ascética (bajo la vestimenta papal se ponía el hábito monástico). La administración papal le causaba dificultades, de lo que abusaban muchos para conseguir distintas y derechos. Al final se renunció del oficio papal a terminó su vida en Castel Fumone (+1296), un pequeña aldea montuna cerca de Ferentino, donde estaba prácticamente encarcelado en condiciones duras. Su

cuerpo fue trasladado a la iglesia de Collemaggio de L' Aquila. En 1311 fue promulgado santo por Clemente V.

Bonifacio VIII (1294-1303). Su subida al solio papal está relacionada con el corto pontificado excepcional de su predecesor Celestino V. Benedetto Caetani nació aproximadamente en 1230 en Anagni. Fue elegido el 24 de diciembre de 1294. Escogió el nombre de Bonifacio VIII. El papa de nombre Bonifacio, el VII por orden. (junio – julio de 974, agosto de 984 – 20 de julio de 985) aunque desde 1904 indicado como antipapa, aparece en los antiguos listados oficiales de papas, aunque generalmente indicado como inválido. Algunos afirman que era papa legítimo como mínimo desde la muerte de Juan XIV en agosto de 984.

Bonifacio VIII está considerado uno de los papas más significantes de la alta edad media. Celebró por primera vez el Santo Año (1300), que se debía repetir cada 100 años. Fundó la universidad “La Sapienza” de Roma. Era un mecenas de los artistas excelentes de este período de tiempo.

El papa Bonifacio VIII fue decidido asegurar la soberanía previa del papa contra el poder político. Como abogado proveniente de la aristocracia romana hizo todo por mantener las relaciones entre la Iglesia y el estado al mismo nivel como durante su predecesor Inocencio III (1198-1216). No obstante tropezó con la resistencia decidida del poder secular representado en aquel tiempo por el rey francés Felipe IV el Hermoso.

Primero se enfrentó con él por el cobro de impuesto al clero y luego por el obispado de Pamiers. En 1296 emitió la bula papal *Clericis laicos*, que prohibía el pago de impuesto al emperador sin el consentimiento papal. El señor feudal hubiese aceptado un impuesto de este tipo bajo pena de excomunión. La bula no sólo fue dirigida en contra del rey francés Felipe IV el Hermoso (1285-1314), sino también del rey de Inglaterra Eduardo I (1272-1307). Pero a cambio de los tiempos de Inocencio III ambos reyes contaban con el apoyo de sus súbditos. La bula *Unam sanctam* (1302) promulgada por el papa comprobó que el papado era la única fuente de poder, así que el poder real se le debía someter plenamente. La bula provocó gran resistencia de parte del rey y sus partidarios. El Rey Felipe IV puso en circulación una serie de panfletos propagando la idea que la “Iglesia nacional” estaba obligada a apoyar al rey como su defensor instituido por Dios (por ejemplo el escrito de *Disputa del clérigo y el caballero*). El papa Bonifacio VIII respondió en 1301 con la bula *Ausculat filii*, en la que afirmó la absoluta supremacía del papa sobre el rey.

Felipe IV se negó a someterse a los mandatos del papa, por eso Bonifacio VIII preparó la solemne excomunión y deposición del rey. Pero veinticuatro horas antes de su planificada publicación el 8 de septiembre de 1303 los amigos del rey penetraron en el palacio papal de Anagni (cerca de Roma) y capturaron a Bonifacio. Aunque los burgueses de la ciudad in-

tervinieron y tras tres días de encarcelamiento “a pan y agua” liberó al papa de 86 años, pero no pudo evitar su muerte, provocada por los acontecimientos previos, el 11 de octubre.

Clemente V (1305-1314). Su pontificado duró por 8 años y 10 meses.

El papa Benedicto XI (1303-1304) murió tras de su pontificado de ocho meses en Perugia, y por eso los cardenales según la antigua tradición se reunieron en esta ciudad. Estaban divididos en dos campos, en uno se encontraban los partidarios de Felipe IV de Francia y la familia de Colonna profundamente ofendidos por las medidas de Bonifacio VIII y en el otro grupo estaban los partidarios de dicho papa. Sólo tras las negociaciones que duraban once meses sin efectos adoptaron un acuerdo – cierto término medio cuyo resultado fue el 14 de noviembre de 1305 Bernard de Got, el arzobispo de Burdeos que en aquel tiempo no caía bajo la jurisdicción de Francia, porque desde 1303 este territorio estaba administrado por los ingleses. Tomó el nombre de Clemente V (1305-1314).

Al territorio de Italia no vino en absoluto e incitó a los cardenales a su coronación a Lyon. Aunque tenía intenciones de instalarse en Roma más tarde, pero por el momento permanecía en distintas ciudades franceses y desde 1309 trasladó la sede papal a Aviñón.

Convocó el *Decimoquinto Concilio Ecuménico*, que tuvo lugar en Vienne en 1311-1312. A insistencias del rey Felipe IV disolvió la rica e influyente orden de los templarios. Fundó la universidad de Oxford, Perugia y en la Universidad de Bolonia la cátedra de hebreo, sirio y árabe.

Su pontificado fue marcado por acontecimientos extraños: en su coronación en Lyon se cayó un muro que mató a varios participantes de la ceremonia, la tiara papal se encontró en el polvo; el día de su partida para Aviñón (1309) un incendio alcanzó la iglesia papal de Roma – la Basílica de Letrán. Murió el 20 de abril de 1314. Su cuerpo no encontró paz ni tras su muerte. Una vela incendió el catafalco y el cadáver del papa quedó marcado por el fuego. Está sepultado en Francia, en Uzès.

Juan XXII (1316-1334). Fue papa por 18 años y casi 4 meses. Los papas con sede en Aviñón - hubo siete – estuvieron totalmente dependidos de los emperadores franceses y eran la herramienta de su política nacional, pese a que se trataba de hombres íntegros moralmente y altamente eruditos. En 1348 Clemente VI compró Aviñón junto con sus alrededores y allí formó un autónomo territorio papal, pero que estaba rodeado del territorio del Reino de Francia y por tanto cerrado hacia el mundo. Lo que los papas consiguieron defender con éxito en las luchas en los siglos XII y XIII contra la política de los emperadores alemanes, los papas franceses renunciaron a favor de la corona francesa. Por este hecho sufrió mucho la idea de la unidad de la Iglesia universal (de 134 cardenales nombra-

dos en 1316-1378 hasta 113 eran franceses). Los papas estaban forzados - también por el sostenimiento de los oficios papales creados como nuevos - a buscar nuevas fuentes de ingresos de distintos derechos (*anatas, tazas, diezmos...*), lo que provocó descontento y muchas veces llevó corrupción. Sufriendo el ejemplo de los papas, un los obispos permanecían en sus obispados, por lo cual sufrió mucho la disciplina eclesial. En defensa de estos papas hay que indicar que continuaban en la actividad de sus predecesores, a veces de modo extraordinariamente enérgico. Algunos incluso llevaron a cabo reformas sinceras de la Iglesia orientada ante todo a la mejora de su sistema de administración.

Juan XXII, de nombre secular Jacques Duése, nació en Cahors (Francia). Fue elegido el 5 de septiembre de 1316 en Lyon tras el interregno de dos años, en el que el solio papal permaneció vacante.

Instituyó el Tribunal de la *Sacra Rota* (es decir, los juristas se tornaban). Hizo erigir el palacio papal de Aviñón. Confió el cargo de confesor en el palacio papal a un agustino de rango obispo. Incrementó las misiones en Ceylon, Nubia y entre los tártaros. Introdujo la procesión en la fiesta de Corpus Cristi. Introdujo la fiesta de la Santísima Trinidad. Canonizó a Tomás de Aquino y aprobó la orden olivetana.

Murió el 4 de diciembre de 1334. Fue sepultado en el Catedral de Aviñón.

Gregorio XI (1370-1378). El 30 de diciembre de 1370 fue elegido papa Pierre Roger de Beaufort, sobrino de Clemente VI, a los diecisiete años le otorgó su tío el capelo cardenalicio. Nació hacia 1329 en Maumont.

Gregorio fue virtuoso, muy sensible y de mala salud. En todo caso Gregorio XI se esforzaba sinceramente por trasladar el solio papal a Roma.

Aunque su estancia en Aviñón fue influida por varias razones: Milán y Florencia usurparon el territorio papal; las ciudades del estado eclesiástico se negaron pagar derechos; se iba a organizar la tercera campaña militar contra los Viscontis los emperadores de Milán ... Pero cuando el 17 de enero de 1377 Gregorio XI entró solemnemente en Roma acompañado por trece cardenales el pueblo a su llegada exclamaba: „¡Alabado sea el Máximo pastor que llega en nombre del Señor!” El Vaticano se convirtió de nuevo en su sede, y ya se quedó como sede papal con carácter permanente. El llamado „cautiverio de Babilonia“, como se denomina a veces el exilio aviñonés de los papas (duró 70 años) terminó definitivamente. Hubo de esperar cierto cambio a mejor. Pero sucedió lo contrario. La muerte de Gregorio al año siguiente - el 27 de marzo de 1378 - puso fin a las esperanzas relacionadas con su persona. La misma noche cuando murió Gregorio, al palacio aviñonés fue destruido casi completamente por un incendio.

El regreso del papa a Roma lo conmemora el campanario de la Basílica de la Santa María Mayor.

Gregorio no solamente fue el último papa aviñonés, sino hasta la fecha también el último papa francés. Su monumento se encuentra en la Iglesia de Santa Francisca Romana en el Foro, donde está sepultado. El gran relieve encima del sarcófago representa la entrada de Gregorio en la ciudad en 1377.

Urbano VI (1378-1389). De nuevo tras de más de 70 años se celebró el cónclave en la ciudad eterna. Debido a que el pueblo romano temía que iban a elegir otra vez a un papa francés, ejercía presión sobre los cardenales. Pidió que el papa fuese romano o italiano y lo hizo de modo tan incontenible, que los dieciséis cardenales (once franceses, cuatro de Italia y un español) podían temblar por sus vidas en caso de vacilar. Cuando los manifestantes entraron en el cónclave, los cardenales reunidos indicaron como elegido al cardenal romano Tibaldi-schi (el 8 de abril de 1378). Ven realidad fue elegido papa el arzobispo de Bari - Bartolomeo di Prignano, quien aceptó la

LA ÉPOCA DEL RENACIMIENTO
el arte, la cultura, la reforma
y la recatolización, 1417 - 1621

.....
*Anverso, diámetro de 6 cm, medalla acuñada
en oro (imagen), en plata y tombac*

elección a adoptó el nombre Urbano VI. La situación se aclaró y aunque los cardenales por cierto tiempo abandonaron Roma, pero el 18 de abril para la coronación papal regresaron a la ciudad eterna y le rindieron juramente a Urbano VI reconociendo así su elección legítima.

El nuevo papa Urbano VI manifestaba tanto sus modales de dictador que después de tres meses los cardenales (11 franceses y un español Pedro de Luna, más tarde el papa avinonés Benedicto XIII) declararon inválida su elección. Abandonaron Roma y el 20 de septiembre de 1378 en Fondi eligieron al nuevo papa de origen francés quien tomó el nombre de *Clemente VII* (1378-1394). Dentro de poco se instaló en Aviñón. También tres cardenales italianos se renunciaron de Urbano (mientras tanto el cuarto murió) y apoyaron a Clemente. Así que por el período de treinta y seis años querían estar al frente de la Iglesia dos y desde 1409 incluso tres papas a la vez.

La confusa situación legal le daba la posibilidad a cada príncipe decidirse según sus propios intereses por Urbano o Clemente, o cambiar de nuevo su posición a cambio de concesiones. Esta división se arrastraba por los obispos, las órdenes, los sacerdotes y los creyentes (cada papa excomulgó a su rival y sus partidarios) y cuando en Roma y en Aviñón fueron ele-

gidos sucesores del uno y otro papa, dicha división se convirtió en un estado permanente. Ambos papas estaban tan profundamente convencidos de su validez que consideraban un compromiso serio de su consciencia el defender su papado con todos los medios. A la solicitud planteada que se renunciasen voluntariamente al oficio, liberando así el camino para la unidad de la iglesia, respondieron: „Non possumus“ (no podemos). Es que su papel comprendieron como legítimo y válido dentro de la sucesión apostólica y consideraron su obligación ante Dios mantenerlo intacto.

En aquel tiempo la cuestión de legitimidad del papa estaba poco clara hasta para las personalidades relevantes. Por ejemplo en cuanto a la legitimidad del papa, santa Catalina de Siena se mantuvo al lado de Urbano VI de Roma, y San Vicente Ferrer defendía a Clemente VII con sede en Aviñón. Algunos mientras rezaban no pronunciaron el nombre del papa, sino indicaron oración por “él que es elegido legítimamente”.

El papa Urbano VI murió el 15 de octubre de 1389 en Roma, donde está sepultado en la Basílica de San Pedro. Hasta ahora era el último papa que antes de su elección papa no era cardenal.

ÉPOCA RENACENTISTA - ARTE, CULTURA, REFORMACIÓN Y RECATOLIZACIÓN, 1417 - 1621

La entrada en la Edad Moderna Cristiana está marcada con muchas manifestaciones de cambios de la vida social y religiosa. En el latín clásico *reformare*, *reformatio* significaba: transformación, devolución de una cosa a su forma de origen. El cristianismo adoptó este término dándole un sentido nuevo. Por los padres de la Iglesia y también en la liturgia de la edad antigua se usaba la palabra „reforma“ en el sentido antropológico y significaba devolución de la imagen de Dios, destruida por el pecado, en el hombre. El sentido antropológico de la reforma fue aceptado por los escritores de la edad media a perduraba hasta nuestro tiempo. En el siglo XI aparece la nueva interpretación de la palabra „reforma“ en el sentido social, como reforma de la Iglesia: de los institutos eclesiales y el elemento humano de la iglesia. Dicho elemento se manifestó ya en la reforma gregoriana. Su objetivo debía ser la devolución de la forma de vida original de la iglesia. En este sentido la „reforma“ fue deseada también por los concilios y papas en el período posterior, en concreto desde el siglo XIV. En este y en el siguiente período de tiempo aparece el llamamiento general: *Reformatio Ecclesiae in capite et in membris* (reforma de la Iglesia en la cabeza y en sus miembros). Desde la actuación de Martín Lutero la expresión de *reforma* se usa (para el movimiento en el terreno de la iglesia) y la de

reforma (fuera de la Iglesia o contra de la iglesia). Los contemporáneos de este período de tiempo en muchos aspectos todavía no veían la diferencia.

Es que Martín Lutero y sus partidarios también exigían la reforma de la estructura de la iglesia, alineándose en favor de la reforma de este tipo sobre todo por motivos pastorales, en nombre de las necesidades espirituales de los creyentes. Querían eliminar de la vida de la Iglesia de aquel tiempo los abusos e insuficiencias. En los documentos de los años 1520, 1521, y especialmente de 1530 desarrolla el programa de la reforma de las indulgencias, la confesión, la santa misa, la santa comunión, el celibato y el culto de las reliquias. De estas prácticas quiere eliminar todo lo que en su opinión no está conforme con el espíritu de la Biblia. Debido a que según la convicción de Lutero los abusos fueron condicionados por la predicación de la doctrina religiosa, toda la reforma de la Iglesia se debe iniciar por la renovación del servicio de la palabra de Dios, la renovación en el espíritu bíblico.

En la historiografía social para indicar la reforma religiosa del siglo XVI fueron adoptados dos términos: la *reforma* y la *contrarreforma*. El primero era principalmente referente a la reforma protestante, el segundo – a la católica. Esta terminología tradicional conservada hasta el día de hoy parece

que alude como si la reforma católica del siglo XVI fuera una respuesta y resistencia a la reformación. En la historia de la Iglesia hay una expresión mucho más acertada para expresar el movimiento reformista dentro de la Iglesia católica – la *recatolización*.

La reforma católica y la protestante tenían una fuente común en el espíritu reformista de la época. No obstante los medios de su ejecución eran diferentes, y por tanto el esfuerzo por el cambio trajo frutos diferentes.

El motivo del inicio de la reformación eran las varias causas de la vida social y eclesial. En primer lugar la caída de la caída de la autoridad de los papas durante su estancia en Aviñón igual que el cisma papal de larga duración, pero sobre todo durante el período del renacimiento. Este hecho se transmitió en las comunidades eclesiales locales, donde frecuentemente aparecía la acumulación de beneficios en las manos del mismo jerarca. Hubo grandes diferencias sociales entre el clero

LA ÉPOCA DEL RENACIMIENTO el arte, la cultura, la reformación y la recatolización, 1417 - 1621

Reverso, diámetro de 6 cm, medalla acuñada en oro, en plata (imagen) y tombac

inferior y superior. Los capítulos de los canónigos fueron ocupados habitualmente por hijos de las familias aristócratas, que no recibieron la ordenación, sino en las obligaciones en el coro fueron representados por vicarios. En algunos casos los monasterios estaban llenos de monjes que no disponían de espíritu monástico, sino entraron en el claustro por obligación de su familia o por otros motivos sociales.

En el campo social, en los siglos XIV y XV se produce un auge invisto de comercio.

Sobre todo en las ciudades portuarias italianas (Genua y Venecia) y también en el norte en Brujas y Amberes. El capital llega a las manos de los banqueros, sobre todo en Italia, a las familias famosas de Bardi, Peruzzi, Accioli, Alberti, Medici. En Augsburgo se trata de la famosa familia de los Fuggers, quienes le prestaban sumas importantes al propio emperador Carlos V.

El período de los siglos XIV y XV es la época de los inventos técnicos. Uno de estos es el compás que probablemente fuese inventado por los marineros de Amalfi en el siglo XIV. Un siglo más tarde esto llevó a un cambio brusco en la navegación marítima. Como primeros los portugueses y españoles organizaron expediciones, empieza el período de los grandes descubrimientos geográficos. Bartolomé Díaz descubrió el Cabo de Buena Esperanza (1487). Vasco de Gama realizó la vuelta completa de África, llegó hasta la India (1497-1499), que se convirtió en la base del poder colonial de Portugal. La expedición de Colón quien el 12.10. 1492 alcanzó la isla americana de San Salvador, empezó una serie de nuevos descubrimientos en América.

Entre los inventos de este período de tiempo podemos añadir el polvorín, que por primera vez fue usado en 1346 en la batalla de Crécy, que en el período siguiente cambió totalmente la estrategia de las guerras. En las distintas campañas militares se reclutaban para el ejército soldados - mercenarios. Junto con el incremento de la cultura material empezó a desarrollarse el arte, por un lado y por otro lado creció el anhelo por los bienes espirituales acorde con la cultura antigua (humanismo y renacimiento).

La escolástica perdía su posición de líder en las universidades. En el siglo XIV cambia la estructura de la población también en el área de la educación. Ya no se trata solamente de un asunto del clero, hay muchos laicos, particularmente jurídicos, filósofos y médicos, que se educan en las famosas universidades del mundo.

En la literatura aparecen los héroes de la filosofía antigua y estadistas, legisladores, jefes de ejército, gente excelente (*homo-humanismo*) del mundo antiguo. Los principios del humanismo renacentista tenían carácter cristiano, pero más tarde empiezan a tener manifestaciones como la ridiculización de la iglesia, secularización, sibaritismo que se coló poco a poco en la vida de algunos dignatarios eclesiales que se convirtieron paulatinamente en objeto de crítica aguda por parte de los reformadores.

Martín V (1417-1431). Fue papa por 13 años y 3 meses.

El Concilio de Constanza (1414-1418) que solucionaba la cuestión de Maestro Jan Hus y John Wycliff, como también la cuestión del cisma papal – *triple poder* – consiguió forzar la renuncia del papa romano Gregorio XII y la deposición de *Benedicto XIII* de Aviñón y de *Juan XXIII* de Pisa. Con esto fue acabada la crisis que amenazaba la vida de la iglesia. Pero es difícil estimar cuanto de su autoridad moral perdió el papado. El papa nuevo de nombre secular Oddone Colonna nació en Roma. Fue elegido tras un cónclave de tres días que tuvo lugar en las naves de galerías comerciales – el 11 de noviembre de 1417. Tras la comunicación mediante humo blanco y la exclamación alegre: „Habemus papam!“ (¡Tenemos papa!) fue forzada la puerta del local donde tenía lugar el cónclave y el emperador Segismundo se tiró alegremente a los pies del papa, lo que expresaba la aceptación legítima del papa por parte del poder laico y la terminación del cisma.

Martín V el 29 de septiembre de 1427 se volvió a Roma aunque había recibido ofertas para establecerse en otras ciudades europeas. Como indica la historia la ciudad eterna fue „totalmente destruida y devastado, así que no recordaba una ciudad en nada. Se veían casas destruidas, iglesias derribadas, calles despobladas, una ciudad llena de fango y abandonada, que sufría por falta de todo“. La pobreza era tan grande que por ejemplo en 1414, en la fiesta de San Pedro y Pablo no fue posible encender ninguna luz en el sepulcro de los príncipes apostólicos. Martín V empezó la reedificación con energía incansable.

El papa era un mecenas del arte. Celebró por orden el Quinto año conmemorativo (1423). Se celebró 33 años pasados tras el anterior año conmemorativo (en conmemoración de la vida terrenal de Jesús Cristo). La celebración de este año santo en los tiempos cuando estaba transcurriendo el Concilio General de Pavia, inaugurado el 22 de junio de 1423 bajo la conducción de res legados papales. Poco después estalló la peste en Pavia, el concilio fue trasladado a Siena (desde el 21 de agosto de 1423 – hasta el 26 de febrero de 1424). Las sesiones terminaron sin solución concreta por la guerra cruel que impidió a los obispos que viajaran a Roma.

Martín V murió el 20 de febrero de 1431. Fue sepultado en la Basílica de San Juan de Letrán delante del altar papal, donde hasta hoy día se ve su sepulcro.

Nicolás V (1447-1455). Las características del renacimiento que se manifestaban en este período de tiempo no se limitaron al arte, sino con la ciencia clásica imitaban también el estilo de vida clásico que muchas veces estaba alejado del cristianismo. Y así desde Nicolás V (1447-1455) hasta León X (1513-1521) ocuparon el solio cetrino papas que eran excelentes políticos, jefes de ejército y patrocinadores generosos del arte y ciencia, edificaron la biblioteca del vaticano y la enriquecieron con una colección única de códigos y manuscritos. Decoraron

Roma con las obras de iglesias y palacios preciosos. Esto desde el punto de vista de la época era comprensible, pero no era de esperar que en ese entorno de esplendor y secularización se arraigase el espíritu de la vida ascética y religiosa. Durante el pontificado de los papas renacentistas (Nicolás V, Calixto III, Pío II, Pablo II, Sixto IV, Inocencio VIII, Alejandro VI, Julio II y León X) como si hubiera olvidado de la noble misión de los sucesores de Pedro, y al contrario la corte papal en medio de lujo y esplendor, marcada en algunos casos por delitos morales, se difería poco de las cortes de los emperadores de Europa. Al llevar este estilo de vida que fue adaptado en mucho a la vida mundanal de muchos príncipes no hubo disposición ni fuerza para dedicarse a las necesidades urgentes de reforma de la Iglesia.

Nicolás V de nombre secular Tommaso Parentucelli nació en Sarzano. Fue elegido a los 49 años – el 6 de marzo de 1447 y el fue entronizado el 19 del mismo mes. Tras su elección no escogió escudo alguno y como insignias usaba las llaves cruzadas apostólicas de San Pedro.

Consiguió celebrar el contrato con el emperador austriaco Federico III (1440-1493) sobre los derechos y privilegios de la Iglesia y el imperio. Y así en 1453 le coronaron emperador romano (fue el último rey coronado en Roma). Arregló las relaciones políticas entre Francia e Inglaterra. Ayudó a España liberarse definitivamente de los sarracenos. Además empezó la obra de la Basílica de San Pedro en tal forma como la conocemos actualmente. Nicolás concentró todos los oficios eclesiales en los palacios del Vaticano y ubicó allí dos bibliotecas de Letrán, colocando así los cimientos de la biblioteca del Vaticano.

El 29 de mayo de 1453 cayó Constantinopla y con esto se desvaneció la esperanza de la unión.

Se celebraba el sexto año santo. El papa Nicolás V codificó de nuevo el ciclo de 50 años, determinado por Clemente VI. El año fue denominado „año dorado“, porque por primera vez fue abierta la “puerta dorada” de la Basílica de San Juan de Letrán en vísperas de la Nochebuena de 1449 con extraordinaria espectacularidad (parece que esta puerta de al cual se contaban historias, realmente existía, era completamente de oro y según dicen, quedó amurallada en la Basílica de San Pedro). Murió el 24 de marzo de 1455. Fue sepultado en las criptas de Vaticano.

Pío II (1458-1464). Su pontificado duró casi 6 años.

Uno de los papas más importantes del renacimiento era sin duda Enea Silvio Piccolomini, quien tras su elección el 19 de agosto de 1458 adoptó el nombre de Pío II. Su vida anterior ya a sus contemporáneos les parecía interesante. Nació en Corsignano cerca de Siena (el 18 de octubre de 1405). Como descendiente de una familia noble el joven Piccolomini en el cargo de secretario del cardenal Capranica llegó a Basilea, donde actuaba contra Eugenio IV y tomó la parte del antipapa *Félix V*,

y al final pasó a ser su secretario. También era partidario del conciliarismo. Tras su coronación por Federico III como poeta en 1442 entró a su servicio como secretario. Como cardenal participaba en la campaña contra los husitas en el territorio de Bohemia y entró en la historia de dicho país.

Como humanista llevó una vida muy libre. No obstante por su ordenación en 1447 renunció de su vida anterior e inmediatamente realizó su conversión. Debido a que al papa tras su elección le reprochaban por su vida previa, el papa revocó sus opiniones previas y el estilo de vida que llevaba en su juventud y llamó a sus críticos: „Aeneam recite, Pium recipite!“ – ¡Olividad de Aneas y escuchad a Pío!

Pío II actuó en 1460 con la bula *Execrabilis* contra la mala costumbre de apelar las ordenes impopulares. Pero debido a que él mismo era partidario del conciliarismo, no faltaron los comentarios sarcásticos referentes al cambio de su opinión. Por eso en 1463 publicó la famosa bula de retractación *In minoribus agentes*, en la cual retiró las opiniones anteriores sostenidas en su juventud.

El objetivo de su pontificado fue el rescate del cristianismo frente a los turcos. En Mantua confirmó la alianza entre los reyes de Francia, Burgundia, Hungría y Venecia para las áreas ocupadas por los turcos. Tomó medidas para la protección y conservación de los monumentos de Roma y sus alrededores. Mandó la reconstrucción de su pueblo natal, Corsignano, la actual Pienza acorde con el estilo renacentista. Fundó el Collegio degli Abbreviatori, formado por humanistas - literarios, encargados de coleccionar, arreglar y corregir los documentos de la iglesia. Canonizó Santa Catalina de Siena. Al final el papa mismo quiso encabezar la flotilla y marchar contra los turcos. Pero murió de agotamiento físico total el 15 de agosto de 1464 antes de embarcarse en Ancona. Su ataúd fue trasladado a Roma y depositado en la Iglesia de San Andrea della Valle.

Sixto IV (1471-1484). Francesco della Rovere nació en Savona Fue elegido el 9 de agosto e entronizado el 25 de agosto de 1471. Era un político hábil y mecenas del arte. Mandó a construir la Capilla Sixtina, decorada con los frescos de Miquel Àngel. En su pontificado data el origen de la Guardia Suiza, que está al hoy día en servicios del papa. En 1471 fueron acuñadas monedas para él con el lema: „Urbe Restituta“. Sixto mandó a construir de nuevo el llamado Ponte Rotto (puente roto) construido por las órdenes de Marco Aurelio en 161 después de Cristo, que se derrumbó en 792. Luego fue denominado por él „Puente de Sixto“. Sixto IV tuvo en posesión privada una colección de esculturas clásicas. Las mandó a emplazar en los palacios del Capitolio. Fue el primer museo del mundo y es el núcleo de los actuales *Musei capitolini*. Los hizo accesible al público Clemente XII (1730-1740).

El 19 de marzo fijó la fiesta de San José. Celebró el Séptimo año conmemorativo 1475 y lo prolongó hasta la fiesta de

Pascua de 1476. Aunque el papa Nicolás V determinó la celebración del año conmemorativo cada 50 años, el papa Pablo II el 19 de abril de 1470 promulgó una bula en la cual determinó la celebración del año conmemorativo cada 25 años. El papa Sixto IV el 29 de agosto de 1473 promulgó una bula con disposiciones concretas que se puede considerar la primera impresión de libro de este tipo, con un texto bilingüe en latín y en la lengua “popular”. El papa en este documento comunicó que deseaba “que todos los edificios se arreglaran cuidadosa y dignamente, que todas las necesidades de la ciudad quedan cubiertas con medios adecuados”. La Basílica de San Juan de Letrán y todo su complejo fueron cuidadosamente arreglados y decorados, en el centro de la plaza fue emplazado un monumento – la escultura ecuestre de Marco Aurelio que por mucho tiempo estaba apartada. Más tarde este monumento fue emplazado en el Capitolio. Las iglesias y capillas de Roma fueron renovadas y según el deseo del papa también los cardenales se competían literalmente en la preocupación por los santuarios y capillas privadas. Sixto realmente quiso enseñar a los peregrinos Roma en todo se esplendor, la ciudad que él mismo llamaba “Ciudad sacerdotal”. Un cronista de la época relata, que la fiesta del Día de la Asunción participaron en la bendición papal más de 200 mil peregrinos. Entre los personajes famosos que visitaron a Roma en ese Año Conmemorativo por las indulgencias plenarias se mencionan: el rey de Nápoles Fernando, la reina de Dinamarca Dorota, el rey de Hungría Matías Corvino, y también el rey de Dinamarca Cristiano, vestido de negro como símbolo de la penitencia e hizo acuñar una moneda en conmemoración de dicho año. En ocasión de esta festividad fue restaurado el Hospital del Santo Espíritu para poder ofrecer a los pobres refugio y ayuda.

Sixto IV murió el 12 de agosto de 1484. Fue sepultado en la Basílica de San Pedro.

León X (1513-1521). Giovanni de’ Medici fue el hijo erudito de Lorenzo de’ Medici, que nació el 11 de diciembre de 1475 en Florencia. A los 14 años se convirtió en cardenal y a los 37 años se convirtió en papa. Fue el gran amigo de los humanistas, literarios y artistas a los cuales colmaba de favores. Fue elegido papa el 11 de marzo y fue entronizado el 19 de marzo de 1513. En ocasión de la instalación solemne del papa León X en Letrán era posible leer en el Arco de Triunfo como alusión a los pontificados de Alejandro VI (1492-1503), Julio II (1503-1513) y León X: „Entonces reinaba Venus, luego vino el turno del dios de la guerra, ahora llega tu día, noble Minerva.“ Con su pontificado está unido el inicio de la reformación y del gran „Cisma del occidente“. León X, igual que el papa Julio II (1503-1513) en relación con la construcción de la Basílica de San Pedro anunciaron indulgencias para todos que contribuirían a la obra. No obstante con el donativo financiero estaba ligada la condición de penitencia como es usual siempre en

caso de las indulgencias. Pero se ha de reconocer que la realización práctica de las órdenes papales tenía muchas insuficiencias. No fue posible sin la explicación demasiado libre de las órdenes por los predicadores populares acentuando demasiado la contribución financiera a la obra de la iglesia papal a costa de los valores espirituales. Las noventa y cinco tesis formuladas por Lutero como debate (que fueron clavadas por Lutero en la puerta de la capilla de Wittenberg en la víspera de la fiesta de Todos los Santos en 1517 fue puesto en duda) se convirtieron en motivo de muchas preguntas. Debido a que M. Lucero no se oponía rotundamente sólo a las indulgencias sino también a la competencia del máximo pastor de la Iglesia – del papa.

El papa León X en la bula *Exsurge Domine* (1520) condenó los 41 artículos extraídos de las obras de Lutero, exigiendo a su vez que dentro 60 días revocase sus opiniones. Pero Lucero no cedió. No solamente no revocó las partes discutibles, sino

EL PAPADO EN LA EDAD DE LA ILUSTRACIÓN, 1621 - 1799

.....
Anverso, diámetro de 6 cm, medalla acuñada en oro (imagen), en plata y tombac

en diciembre de 1520 quemó la bula papal en Wittemberg en la presencia de sus partidarios. Como respuesta a su acto el papa le excomulgó en su nueva bula *Decet Romanum pontificem*, promulgada el 3 de enero de 1521. Ahora ya el emperador acorde con las leyes vigentes en aquel tiempo estuvo obligado a encerrar al hereje y ejecutarle. Debido a que prometió en “la capitulación electoral” no condenar a ningún “hereje” sin su interrogación ante la asamblea imperial, se procedió a la orden de comparecer para M. Lucero en Worms. Sólo allí – tras el rechazo del apelación – el emperador lanzó un anatema contra él (el 8 de mayo de 1521). Pero las confusas relaciones políticas y la impresión de libros aceleraron la propagación de las ideas reformistas.

El papa León X murió el 1 de diciembre de 1521. Fue sepultado en la Iglesia de Santa María sopra Minerva.

Adriano VI (1522-1523). Originalmente M. Lucero desconocía y no quería las consecuencias que tuvo la reformación. (Europa- salvo Rusia y los Balcanes - en el siglo XVI tenía 60 millones de habitantes; aproximadamente un tercio de ellos renegó – se pasó a la reformación). Tuvo que experimentar que tras de él y a su lado actuaban otros reformadores, y que se formaron acorde con la doctrina de libertad religiosa de la reformación grupos con los cuales él no estaba de acuerdo y los indicaba como fanáticos. Muchas comunidades que tienen origen en la reformación hasta hoy en día hacen referencia a él, aunque en su tiempo esto no llevaba a otra cosa que al dominio de la Iglesia por el poder mundano.

En este período intranquilo ocupó el solio papal Adriano Florensz proveniente de Utrecht, Holanda, donde nació el 2 de marzo de 1459 como hijo de carpintero. Fue elegido tras un cónclave de 14 días - el 9 de enero de 1522 en su ausencia. Era obispo de Tortosa (España). En el solio papal dejó su nombre secular.

El nuevo papa era erudito, austero y piadoso. Fue un papa reformista, como lo exigía la época. Inició la lucha despiadada contra todos que perturbaron la Iglesia por dentro y también contra de los ataques por parte de los turcos, pero sin mayor resultado. Para su afán reformista encontró poca comprensión en Roma. Durante su actuación Roma fue atacada por la peste (muchas veces hubo 100 los muertos al día).

Murió el 14 de septiembre de 1523. Originalmente fue sepultado en la Basílica de San Pedro. Es acertado epitafio en el sepulcro de Adriano VI en la Iglesia alemana Santa Maria dell 'Anima donde fue trasladado su cuerpo más tarde: “Aquí descansa Adriano VI, a quien en vida nada hizo más infeliz que haber tenido que reinar.” Y también: „Cuánto depende del tiempo en que cae la acción aun del mejor hombre!”

Hasta el pontificado de Juan Pablo II (1978-2005) era el último papa no italiano.

Paulo III (1534-1549). Fue papa por 15 años y 1 mes. Alessandro Farnese nació el 1468 en Canino, Viterbo. Fue nombrado cardenal ya en 1493 por Alejandro VI. En los servicios papales llevó actuando exitosamente 40 años completos, así que en el colegio cardenalicio gozaba de gran respeto. Fue elegido papa el 12 de octubre de 1534.

Aunque Paulo III todavía era el "niño del renacimiento" y no se puede considerar el primer papa de la reforma católica, no obstante se ha de considerar como el papa que preparó el camino para la reforma. Aunque el colmar a sus parientes de excesivos favores es la gran faceta sombrosa de este papa, por este motivo Martín Lutero concibió el panfleto *Contra el papado de Roma fundado por el diablo*.

Paulo III apoyaba la reforma sobre todo por el nombramiento de una serie de cardenales de pensamiento rigurosamente cristiano. En 1536 constituyó también la Comisión para la Reforma que elaboró un Memorando de autocrítica sobre

EL PAPADO EN LA EDAD DE LA ILUSTRACIÓN, 1621 - 1799

.....
*Reverso, diámetro de 6 cm, medalla acuñada
en oro, en plata (imagen) y tombac*

las insuficiencias en la Iglesia y los medios para su eliminación. El papa apoyaba las comunidades monásticas de nueva fundación de los teatinos, capuchinos, barnabitas, somascos, ursulinas y puso los cimientos de la futura Comunidad de Jesús (1540). En 1542 fue creada la Inquisición romana. Paulo III los mayores méritos en la restauración católica consiguió con la convocación del Concilio de Trento (1545-1563).

Fue un gran mecenas de la cultura y el arte. A Miguel Ángel le nombró arquitecto vitalicio de la Basílica de San Pedro. Le encargó de la nueva imagen del Capitolio, el Juicio Final en la Capilla Sixtina y también los frescos de la Capella Paolina.

Del pontificado de este papa se han conservado muchos retratos del mismo. Un excelente cuadro fue pintado por Tiziano. Se decía que la gente al observarlo se sacaron el sombrero pensando que veían al propio papa.

Paulo III constituyó mediante la bula „Licet ab initio“ (21. 7. 1542) la „Sagrada Congregación del Santo Oficio“, para atacar las herejías que se divulgaban, los crímenes contra la fé que socavan la unidad de la Iglesia. También promulgó la bula con instrucciones para el Año conmemorativo de 1550, pero murió antes de su inauguración.

Murió el 10 de noviembre de 1549. Fue sepultado en la Basílica de San Pedro en una de las criptas más bonitas.

San Pío V (1566-1572). La restauración católica reformista por el propio sentido de la palabra empezó ya antes de la reformación protestante, aunque esta la aceleró, pero no era solamente una reacción a ella. Era una corriente autónoma debido a que las inspiraciones partían simultáneamente de muchos centros católicos desde los grandes santos, por las hermandades, las órdenes, círculos humanistas, papas reformistas hasta la reforma de las antiguas comunidades monásticas. En la atmósfera de la restauración religiosa general surgían numerosos grupos laicos que se dedicaban al estudio de la Sagrada Escritura, porque la comprendían como un medio para alcanzar la perfección cristiana. Fuertes tendencias reformistas fueron registradas entre las elites intelectuales, en particular los círculos humanistas de los países al norte de los Alpes (Holanda, Francia, Alemania). La figura céntrica era sin duda el gran humanista y teólogo Erasmo de Róterdam (de nombre secular Gerhard Gerhards; 1465-1536). Profesaba el retorno a las fuentes a por este vía anhelaba la restauración del cristianismo. Su idea era: „Con la libertad de espíritu a la auténtica devoción“. Aunque en mucho se reunía con la reformación, al final se declaró en contra de ella y en contra del propio M. Lutero. Esto se puso en manifiesto particularmente en la obra polémica *Sobre la libertad de la voluntad*. Opiniones similares profesaba el excelente humanista inglés Tomás Moro, más tarde promulgado santo (1477-1535). Ambos, aunque de modo diferente criticaban las insuficiencias de los individuos y de la comunidad y proponían la necesidad de cambios en la iglesia.

La característica común de todos los movimientos reformistas católicos a finales del siglo XV y al inicio del siglo XVI era el énfasis sobre la profundización de la religiosidad y el incremento general de la actividad de los creyentes. En este contexto es más entendible la obra de las reformas realizadas por el Concilio de Trento (1545-1563) que inauguró una nueva época en la historia de la iglesia.

El nuevo papa Antonio (Michele) Ghislieri nació el 17 de enero de 1504 en Boscomarengo (cerca de Alejandría). Fue elegido el 7 de enero de 1566 e inaugurado el 17 del mismo mes. Con la ayuda de la educación a la gente procuraba parar las herejías que se divulgaban. Como un ex dominico era devoto y riguroso consigo mismo. Celebra misa todos los días, algo que en aquellos tiempos no era cosa natural ni para los sacerdotes afanosos. También la corte papal tenía que aprender ahorrar así como el propio papa. Toda Roma seguía sus pasos.

EL PAPADO EN LA ÉPOCA DE LA ILUSTRACIÓN, 1621 – 1799

Urbano VIII (1623-1644). Tras un cónclave complicado (19 de julio – 6 de agosto) fue elegido Maffeo Barberini. Nació en Florencia en 1586. Fue instalado en el oficio del máximo pastor el 29 de septiembre de 1623.

Urbano VIII fue altamente erudito, ingenioso y confiado en sí mismo. La condenación en 1633 al famoso naturalista Galileo Galilei (+1642) por el santo oficio causó gran conmoción: en retención domiciliar debía recitar salmos de penitencia una vez a la semana durante 3 años.

Se celebraba el Decimotercero Año Santo (1625). El papa con la bula *Pontificia Sollicitudo* del 25 de junio de 1625 otorgó indulgencias plenarias en ocasión del año conmemorativo también a los que no habían podido venir a Roma: monjas de clausura, ermitaños (trapistas, camaldulenses) enfermos, presos y a todos a los que impedían venir algunos graves obstáculos. El papa promulgó una comunicación particular mediante la cual había prohibido llevar armas porque se „consideraba adecuado que en el Año Conmemorativo estuviese la ciudad de Roma protegida contra cualquier violencia e infamia“.

Debido a que amenazaba una epidemia de peste que estalló en Sicilia, el papa Urbano VIII decidió sustituir la visita a la Basílica de San Pablo por la visita a la Iglesia de Trastevere detrás de los muros para la llegada y salida de los peregrinos más fluida.

Mientras tanto los trabajos en la nueva iglesia de San Pedro progresaban. Bernini en el seguía atentamente la obra del baldaquín encima de la tumba de San Pedro corazón de la basílica, mientras que en la plaza se estaba erigiendo una columnata imponente. La ciudad de Roma iba adquiriendo un aspecto nuevo y acogedor.

En 1566 Pío editó el *Catequismo romano*, dos años más tarde el *Breviario romano* y en 1570 el *Misal romano*. Con esto fue determinada la liturgia romana hasta el Concilio Vaticano II. Las comunidades eclesiales con una tradición diferente de al menos doscientos años de antigüedad tenían una excepción (un ejemplo típico es el rito de Ambrosiano de Milán, que se difería del rito romano con sus textos y el calendario).

El papa huyó de todo tipo de nepotismo, luchó contra los abusos y reorganizó la curia. El 15 de febrero de 1570 con la bula *Regnans in excelsis* fue excomulgada Isabel de Inglaterra (1558-1603) y por tanto privada del trono real.

El papa Pío V tuvo méritos en la victoria de los cristianos sobre los sarracenos en la batalla de Lepanto en 1571.

El papa Pío V murió el 1 de mayo de 1572. Está sepultado en la Basílica de Santa María Mayor. Fue declarado santo en 1712.

El papa Urbano VIII mandó restaurar el Panteón, construir la residencia estival del papa en Castel Gandolfo. En el embellecimiento de Roma Urbano VIII rivalizaba con sus sobrinos y entre los habitantes de Roma no conseguía sólo amigos. Mandó eliminar el herraje de bronce en la antesala del Panteón y utilizarlo para la fundición de cañones para el Castillo de Sant'Angelo. Una parte de ese bronce fue utilizado para el baldaquino en la Basílica de San Pedro. Este acto de Urbano VIII, quien era de la familia Barberini, le trajo un pasquín mordaz: „Quod non fecerunt barbari, nunc fecerunt Barberini“ – Aquello que no han hecho los bárbaros, lo han hecho los Barberini.

El papa murió el 29 de julio de 1644. Está sepultado en la Basílica de San Pedro.

Clemente XIII (1758-1769). El síntoma de los siglos XVII – XVIII eran las nuevas ideologías orientadas contra la autoridad de la Iglesia. Estas se caracterizaban por el elitismo, exclusividad y apelación a la razón humana y las capacidades intelectuales del hombre moderno. El movimiento ideológico dominante del siglo XVIII era la *ilustración*. Su “tarea” fue el rechazo de la religión sobrenatural revelada y la convicción de que todo se puede entender y explicar con la razón y los sentidos. El pontificado de este papa se desarrollaba en este ambiente.

El papa Clemente XIII por nombre secular Carlo Rezzonico nació el 7 de marzo de 1693 en Venecia. Fue elegido papa el 6 de julio de 1758 y diez días después fue entronizado. El nuevo papa quien estudió en la universidad de Padua era lleno de amabilidad y bondad. Pero también era – según algunos – te-

meroso e indeciso. Por gratitud a Clemente XII (1730-1740), quien le nombró cardenal se eligió el nombre de Clemente XIII.

Riguroso, pero fiel, por algunos estados católicos, donde limitó en distintos modos el derecho secular de la iglesia, no fue aceptado favorablemente.

Todo su pontificado fue marcado por la cuestión de la orden de los jesuitas. La enemistad a esta orden devota al papa resultó fundamentalmente en la actitud adversa al sucesor de Pedro y Roma en general originaria del galicanismo y jansenismo. Por otro lado también su gran influencia sobre los acontecimientos políticos, la actuación misional en los países colonizados a favor de los indígenas, actitudes en cuestiones teológicas daban el pretexto en este sentido. Clemente XIII intentaba eliminar las acusaciones injustas, pero sin cualquier efecto. En este espíritu promulgó en 1765 la bula *Apostolicam pascendi munus* en defensa de los jesuitas. A pesar de esto ya en 1759 la orden fue suprimida en Portugal, en 1764 en Francia, en 1767 en España y el Reino de Nápoles y en Sicilia y en 1768 en Parma y Piacenza.

El papa Clemente XIII tuvo mérito en el desecamiento de los pantanos en los alrededores de Roma, planificado ya por Sixto, mejorando el aire en la ciudad eterna. Hizo terminar la Fontana di Trevi, uno de los monumentos barruecos más grandes de Roma.

Murió en condiciones misteriosas el 2 de febrero de 1769. Fue sepultado en la Basílica de San Pedro de Roma.

Pío VII (1800-1823). La revolución francesa (1789) contribuyó significativamente a la divulgación de las ideas de ilustración en Europa Occidental. Dicho proceso seguía desarrollándose en la era napoleónica y llegó a toda Europa. El viejo continente cambió de cara.

Igualmente como su predecesor este nuevo papa - Luigi Barnaba Chiaramonti - también nació en Cesena el 14 de agosto de 1742. Fue elegido papa en Venecia el 14 de marzo de 1800 y siete días más tarde fue instituido en el solio de San Pedro.

Pío VII, originalmente, fue un monje benedictino en 1875 pasó a ser el obispo de Imola y fue nombrado cardenal. Según los historiadores era „de posiciones tolerantes y reformistas“. En 1801 confirmó el concordato con Napoleón (1804-1814), reforzando la Iglesia en Francia. Coronó emperador a Napoleón en París en condiciones humillantes (en 1804, cuando en la presencia del papa el emperador se colocó la corona imperial sobre su cabeza). Poco tiempo antes de la coronación de Napoleón el papa se entera de que el matrimonio del futuro emperador con Josefina no es un matrimonio celebrado por la Iglesia. El papa rechaza su coronación con las palabras siguientes: „¡O!, hija ¿en qué estado lamentable está viviendo?... ¿A qué le sirviese la corona, si a su unión falta la bendición de los cielos?“ Napoleón lleno de enojo al final cedió y a media

noche antes de su coronación deja oficiar el matrimonio por su tío materno - cardenal Fesch.

El pontificado de Pío VII fue marcado por los malentendidos con Napoleón, que en 1808 ocupó Roma y un año más tarde ordenó que el papa fuera llevado a Savona, y luego a Francia. Pío VII pudo regresar a la Ciudad Eterna sólo en 1814. El hecho de que el papa tenía coraje para enfrentarse a Napoleón castigado con la condena eclesial - la excomunión, mientras que todos los gobiernos del continente capitularon ante Napoleón, aportó un gran prestigio al papado. Por ejemplo en 1819 el filósofo francés y embajador en San Petersburgo escribió un libro con título *Du Pape* (Sobre el papa) en el cual calificó al papa infalible como garantía del orden y estabilidad en el mundo. El secretario de estado de Pío VII fue el famoso cardenal Consalvi.

En este período de tiempo se puede ver de modo significativo el movimiento indicado como „ultramontanismo“ (lo que sig-

EL SIGLO 19.

El Vaticano y la Italia Unificada, 1800 - 1903

.....
*Anverso, diámetro de 6 cm, medalla acuñada
en oro (imagen), en plata y tombac*

nifica del latín *ultra montes* – detrás de los montes, es decir, de la otra parte de los Alpes) que subrayaba la autoridad papal y el poder ilimitado del papa con respecto al estado. De este modo el movimiento se declaraba en contra de los movimientos liberales (galicanismo, jansenismo, josefinismo, febronianismo...).

El papa el 7 de agosto de 1814 con la bula *Sollicitudo animarum* renovó el orden de los jesuitas. Aprobó e introdujo la

bandera papal blanca y amarilla. En el Vaticano fundó el Laboratorio, resultado del trabajo sufrido de Gaetano Marini, y el Museo Chiaramonti. También mandó a constituir la Galería Vaticana, que con sus colecciones es una de las galerías más ricas del mundo. En 1804 confirmó la erección del obispado de Košice.

Murió el 20 de agosto de 1823. Fue sepultado en la Basílica de San Pedro.

EL SIGLO XIX – EL VATICANO Y LA ITALIA UNIDA, 1800 – 1903

En el siglo XIX, particularmente en la segunda mitad del siglo la Iglesia se debía enfrentar no sólo a la presión de los regímenes liberales, sino también a una gran cantidad de diferentes corrientes filosóficas, científicas, políticas e ideológicas como el materialismo, agnosticismo, ateísmo, nacionalismo, socialismo, comunismo... La Iglesia no estaba preparada para una confrontación de este tipo, y con respecto a estas manifestaciones de aquella época habitualmente adoptaba una actitud de rechazo en vez del diálogo. Esto se puso en manifiesto durante el pontificado de **Gregorio XVI (1831-1846)**, nativo de Venecia, monje camaldulense, profesor de filosofía. Desde 1795 actuaba en Roma y en 1799 fue testigo del encarcelamiento de Pío VI por los franceses, quien murió en la cárcel. Fue entonces cuando publicó su obra con el título *El triunfo de la Santa Sede y de la Iglesia contra los ataques de los novatores*. En dicha obra defendía la infalibilidad papal y el poder mundano de la Santa Sede y rechazaba las reivindicaciones de someter a la Santa Sede al control estatal. Más tarde como prefecto de la Congregación para la propagación de la fe introdujo elementos nuevos en la labor misionera. En el oficio papal manifestó una actitud de rechazo al nacionalismo italiano. En la encíclica *Mirari vos* condenó la separación de la Iglesia y el estado y el liberalismo moderno. Entre las doctrinas criticadas por él se encontraba el racionalismo y el fideísmo. Alzó su voz de protesta (1845) contra la persecución de los católicos en Rusia. Propiciaba la investigación de las catacumbas de Roma y fundó el Museo Etrusco y el Museo Egipcio de Vaticano y el Museo Cristiano de Letrán.

Beato Pío IX (1846-1878) de nombre secular Giovanni Maria Mastai-Ferretti, nacido el 13 de mayo de 1792 en Senigallia, fue elegido papa el 16 de junio de 1846. Al principio fue considerado liberal, con que evocó entusiasmo hacia sí mismo. Pero la crisis de la revolución en 1848 (*La primavera de los pueblos*) decidió sobre su relación con los movimientos de liberación. El 24 de noviembre de año Pío IX se vio obligado de huir de Roma porque (el 9 de febrero de 1849) se negó llevar una guerra contra Austria. El parlamento ita-

liano despojó al papa del poder mundano. A consecuencia de la intervención de las potencias europeas Pío IX regresó a Roma (el 14 de abril de 1850). Las tropas francesas hasta 1870 quedaron en Roma y de este modo se mantuvo temporalmente la influencia política del papa. Todas estas circunstancias decidieron sobre la relación negativa de Pío IX con los movimientos de liberación modernos de la edad moderna.

El papa Pío IX promulgó (el 8 de diciembre de 1854) el dogma de la inmaculada concepción de María. Su desconfío al sistema de libertad de la edad moderna lo expresó en la encíclica *Quanta cura* (1864), a la cual adjuntó el *Syllabus*, es decir el listado de los errores modernos.

Pese a que en junio de 1867 Pío IX hizo público su intención de convocar un concilio general, su objetivo no era la explicación de la infalibilidad papal. Al final, a pesar del desacuerdo de algunos participantes del concilio las declaraciones referentes al papa fueron incluidas en la constitución *De Ecclesia Christi* y la constitución dogmática *Pastor aeternus*. Son relativos no sólo a la infalibilidad papal en materia de la fe y los morales que profesa a toda la iglesia – *Ex cathedra*, sino también al alcance de las competencias papales. Hoy se puede constatar unívocamente que la mayoría de los padres conciliares intervenía ante los distintos emperadores con vista a la restricción de los derechos de la Iglesia (por ejemplo en Francia no se llevan a efecto en absoluto las reformas del Concilio de Trento).

El pontificado de Pío IX en el área misional se puede considerar como el período de cambio. Mientras que en 1815 el número de misioneros católicos que laboraban en continentes extraeuropeos no superaba las 300 personas (sin contar a los que se dedicaban a la actividad didáctica y educacional), en 1900 su número era 6100 personas. Así que en los años 1840-1878 el número de católicos en los países de misión se triplicó – creció de menos de 5 millones a casi 15 millones.

El papa Pío IX murió el 7 de febrero de 1878 a los 86 años. Fue sepultado en San Lorenzo fuori le Mura, en Roma. En el Año Conmemorativo de 2000 fue promulgado beato.

Papa León XIII (1878-1903) de nombre secular Vincenzo Giacchino Pecci, nacido el 2 de agosto de 1810 en Carpineto Romano, fue elegido papa el 20 de febrero de 1878 estaba desde su ordenación sacerdotal (1837) en servicios diplomáticos papales. Se mostró como el papa que quería llevar la Iglesia intacta dentro del marco de la doctrina tradicional también en la edad moderna que estaba por empezar. En algunos campos continuaba con la actitud de Oío IX. Por ejemplo en la encíclica *Quod apostolic muneris* (1878) se puso de manifiesto su actitud de rechazo al socialismo, comunismo y nihilismo. De modo similar en la encíclica *Humanum genus* (1884) a la masonería. En el campo intelectual enfatiza la importancia de Tomás de Aquino en la encíclica *Aeterni Patris* (1879). A ese fin en Roma fue fundada la Pontificia Academia de Santo Tomás de Aquino (1880). También apoyaba el estudio de astronomía y ciencias naturales en el Vaticano e incitó a los historiadores católicos que escribiesen con objetividad. Por este mandó a abrir los archivos del vaticano (1883) a los científicos indistintamente de su religión.

Considerando los nuevos métodos críticos - en la encíclica *Providentissimus Deus* (1893) definió las directrices para la investigación bíblica. Al orden socio-político dedicó varios documentos dedicó Su encíclica más famoso *Rerum novarum* (1891) fue dedicada a la cuestión social, donde no apoyaba sólo la propiedad privada, sino también el sueldo justo, los derechos de los obreros y los sindicatos. Esta alineación en la esfera social le trajo la indicación „el papa de los obreros“. Aunque en el cambio de siglo la Iglesia en muchos aspectos atravesaba un período difícil, no se puede no ver los rasgos de renovación, que se puso de manifiesto también en la creación de nuevas comunidades monásticas. En los años 1819-1912 en la Iglesia surgieron 380 ordenes y congregaciones nuevas. No es posible no ver que en estos tiempos Dios se preocupaba de su gente también de modo extraordinario. Lo testimonian las apariciones de la Virgen de Lurdes (1858) y de Fátima (1917) y en otros lugares de gracia. El papa León XIII murió el 20 de julio de 1903 en la respetable edad de 93 años. Está sepultado en la basílica de Letrán.

EDAD CONTEMPORÁNEA – EL PAPADO Y EL ESTADO VATICANO MODERNO, DESDE 1903 – HASTA LA ACTUALIDAD

San Pío X (1903-1914). El siglo XX se destaca con muchos papas grandes que han devuelto la previa dignidad a este noble oficio y sus actitudes a muchos acontecimientos sociales y políticos han ganado simpatías. Se ganaron el respeto y admiración también de personas de fuera de la Iglesia. Lo testimonia también el pontificado de Pío X, cuyo lema era: „Renovar todo en Cristo“- realmente está marcado por la renovación interna de la Iglesia. Por nombre secular se llamaba Giuseppe Melchiorre Sarto. Nació el 2 de junio de 1835 en Riesa (Treviso). Fue elegido papa el 4 de agosto de 1903. Recomendaba la comunión frecuente, incluso diaria. Ordenó proporcionar la eucaristía para niños de edad cuando ya eran capaces de distinguir entre el pan normal y el pan eucarístico. Dio pasos para subir el nivel espiritual y moral del clero y su actividad pastoral Ordenó a los sacerdotes ejercicios espirituales cada tres años. Un acto significativo del papa fue la supresión del llamado *modernismo*. También tuvo mérito en la „Codificación del derecho canónico“. Empezó a publicar el documento *Acta Apostolicae Sedis*, que hasta el día de hoy publica las leyes y documentos de la curia romana. Ordenó la reorganización del observatorio y la galería del Vaticano; fundó el Instituto Bíblico. En relación con el Reino de Italia levantó la prohibición de que los católicos participaran en la vida pública. Otra obra significativa de Pío X fue la reforma del misal y breviario romano y la música litúrgica.

Murió el 20 de agosto de 1914. Está sepultado bajo el Altar de de Sacrificios de la Basílica de San Pedro. Aunque el papa Pío X en muchos sentidos fue profundamente conservador – según la evaluación de sus contemporáneos, era uno de los papas reformistas más constructivos en absoluto. Como un hombre cordial y de corazón sincero se ganó a muchos. Por eso su beatificación (el 3 de junio de 1951) y canonización (el 29 de mayo de 1954) era el deseo de todos los que le conocían. Así que después de más de trescientos años el solio papal ocupaba otra vez un papa – santo (el último papa – santo fue San Pío V + 1572).

Benedicto XV (1914-1922). Nativo de Génova, donde nació el 21 de noviembre de 1854. De nombre secular Giacomo della Chiesa, fue elegido el 3 de septiembre de 1914. Su pontificado era complicado por la situación muy difícil durante la primera guerra mundial. No obstante, también en la posguerra se esforzaba por ser el padrino de todos los cristianos. Desgraciadamente, su voz por la conciliación en el caos de la posguerra se perdió. Como este intento fracasó procuraba al menos paliar los efectos, daños causados por guerra. Tramitó que las partes combativas intercambiasen mutuamente a los heridos y constituyó en Roma una oficina de investigación sobre los soldados desaparecidos. Inició que Suiza admitiese soldados padecidos de tuberculosis provenientes de cualquier país. Son conocidas las visitas de los nuncios a cam-

pamentos de cautivos donde el papa por medio de los nuncios procuraba reducir la miseria de los cautivos.

El 1 de agosto de 1917 a los Aliados y las potencias centrales envió un plan de siete puntos proponiendo la paz basada más en la justicia que en las victorias militares. Lamentablemente, sin éxito. Durante su pontificado el número de países con sede diplomática en el Vaticano aumentó de 14 a 27 (entre ellos Francia y también Inglaterra, que hace tres siglos cortó las relaciones diplomáticas con el Vaticano). Beatificó a Juana de Arco (quemada en 1431).

El papa se mereció la indicación si „papa misionero“ por su iniciativa en este sentido; fomentó la educación especialmente de la población nativa. Fundó la Universidad del Sagrado Corazón. Mediante la carta encíclica de 22 de mayo de 1920 introdujo el nuevo protocolo para las visitas de príncipes católicos a Roma. Confirmó la condena del „modernismo“, declarada por Pío X. En 1917 editó el *Código de Derecho Canónico*,

**EL SIGLO 19.
El Vaticano y la Italia Unificada,
1800 - 1903**

.....
*Reverso, diámetro de 6 cm, medalla acuñada
en oro, en plata (imagen) y tombac*

iniciado por Pío X. Era promotor de la unión de las comunidades cristianas del oriente, a este fin creó la Congregación de las Iglesias Orientales (1 de mayo de 1917) y el Pontificio Instituto Oriental (el 15 de octubre de 1917). Aprobó el proyecto del Museo petriano, donde se debía concentrar todo lo que quedó de la basílica original de Constantino en distintos lugares.

En muchos países de la Europa de posguerra se manifestó la ayuda material que intermediada por este gran papa. También con el documento *Pacem Dei munus* (1920) solicitaba la reconciliación internacional. No obstante no fue invitado ni por un representante suyo a la Conferencia de Paz de Versalles, ni a la Sociedad de Naciones. Los turcos como manifiesto de agradecimiento en Estambul erigieron un monumento con el letrero: „El gran Papa de la tragedia mundial, el benefactor de los pueblos sin distinción de nacionalidad o de religión“.

Murió el 22 de enero de 1922. Está sepultado en la Catedral de San Pedro.

Pío XI (1922-1939). El papa – erudito, obtuvo tres doctorados en universidades de Roma, actuaba en servicios diplomáticos en Polonia (1919-1921). Fue arzobispo de Milán y el próximo año - el 6 de febrero de 1922 - fue elegido papa. Su primer acto público era el impartir la bendición *Urbi et Orbi* del balcón exterior de la Basílica de San Pedro, un gesto de conciliatorio hacia el gobierno italiano no hecho por ningún papa desde la caída del Estado Pontificio (1870).

El papa Pío XI, por nombre secular Achille Ratti, nacido el 31 de mayo de 1857 en Desio cerca de Monza, adoptó el lema: „Paz de Cristo en el reino de Cristo“. Con su actitud se esforzaba demostrar que la Iglesia debía participar activamente en la actividad de la sociedad y no aislarse de la misma. En la primera encíclica *Ubi arcano* (1922) fundó la *Acción Católica* – que llevaba a una colaboración estrecha de los laicos con la jerarquía. Como respuesta al secularismo de la época instituyó la fiesta de Cristo Rey (1925). Para profundizar la relación con el solio petriano y la vida religiosa en absoluto aprovechó el Año Conmemorativo 1925 y dos años conmemorativos extraordinarios (1929 y 1933) y los congresos eucarísticos que tuvieron lugar en aquellos tiempos en intervalos de dos años.

En al esfera social continuaba con la doctrina social de León XIII y la desarrolló particularmente con la encíclica *Quadragesimo anno* (1931). En el campo diplomático celebró concordatos y acuerdos de otro tipo con aproximadamente veinte países (*Modus vivendi* en 1928 también con la República Checoslovaca).

En relación con Italia consiguió un gran éxito con la firma del *Tratado de Letrán* el 11 de febrero de 1929. El papa en esta ocasión evaluó la situación diciendo: „Dios fue devuelto a Italia e Italia a Dios“. G. Marconi, en la época de su pontificado instaló la *Radio Vaticana*.

Su pontificado está marcado por la violenta manifestación contra el cristianismo en distintas partes del mundo. El papa Pío XI reaccionó a las crueldades del comunismo entre otro con la encíclica *Divini Redemptoris* (de 19 de marzo de 1937), donde condenó bruscamente el comunismo ateo.

En este tiempo transcurría una cruel persecución de la Iglesia Católica también en México. En esa época el número de mártires cristianos alcanzaba las 5300 personas de ellas hubo a matados aproximadamente 300 sacerdotes. Tras la caída de la dinastía real (1931) España también fue desatada una ola de odio en contra la Iglesia. En el primer año de la guerra civil española fueron asesinados en torno a 60 000 sacerdotes a destruidas aproximadamente 2000 iglesias. Sólo en 1939 se logró terminar la persecución de la Iglesia Católica en España. El papa Pío XI con la encíclica *Non abbiamo bisogno* (29. 6. 1931) protestó enérgicamente contra el fascismo. Frente a la Alemania nazi el papa Pío XI actuó según un espíritu similar con la encíclica *Mit brennender Sorge* (14. 3. 1937).

Pío XII (1939-1958). Eugenio Pacelli nació el 2 de marzo de 1876 en Roma. Fue elegido papa el 2 de marzo de 1930. Debido a que era un papa „de guerra“ tomó como ejemplo a su predecesor Benedicto XV e intentaba asumir la preocupación de las víctimas de la guerra. Por eso no cesaba en sus discursos, sobre todo en los mensajes de la navidad, de instigar al mundo a la paz.

El papa Pío XII por vía diplomática presentó aproximadamente 60 protestas contra los crímenes, así que gracias a él el Vaticano salvó la vida de 850 000 ciudadanos judíos. Durante toda la guerra mundial desarrollaba la actividad llamada *Pontificia obra de asistencia*, que adquiría y distribuía medicinas, indumentaria y alimentos. Según dicen que Hitler dijo sobre él: „¿Pío XII? El único hombre que siempre me contradecía y nunca obedecía“. Los habitantes de Roma eran conscientes de su actitud y después de la guerra le aclamaron como *Defensor civitatis* (Defensor de la ciudad).

Tras el fin de la segunda guerra mundial el papa Pío XII manifestaba frecuentemente la preocupación y compasión con las víctimas de la guerra. Apoyaba el derecho a la soberanía de los pueblos, pero rechazaba la violencia, la lucha clasista y ponía énfasis en la fraternidad entre los pueblos. Pero no podía estar callado ni en relación con los países donde se había hecho injusticia a los creyentes como en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, países de Europa de Este y China. No estaba callado cuando los comunistas intentaron apoderarse del gobierno de Grecia, Francia e Italia.

Estaba al estudio de la idea de convocar un concilio general. Durante su pontificado la actuación de la Iglesia se entendía en un sentido más universal que antes. En 1939–1958 fueron instituidas aproximadamente 350 diócesis y algunas provincias eclesiales mayormente en países de misión. Durante su

pontificado en dos consistorios nombró a 57 cardenales, en su mayoría de origen no italiano.

El papa Pío XII es el autor de varias encíclicas, de las cuales merecen atención *Summi Pontificatus* (1939), *Mystici corporis Christi* (1943), en las aclaraba el carácter de la Iglesia como el místico Cuerpo de Cristo y *Divino afflante Spiritu* (1943) dirigido a los exégetas bíblicos. En 1947 promulgó la encíclica *Mediator Dei*, con la cual se dirigió a los laicos en relación con los servicios litúrgicos.

Como ferviente venerador marianista el 1 de noviembre de 1950 definió el dogma de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María.

En las excavaciones bajo la Basílica de San Pedro que mandó realizar fue encontrada la tumba de San Pedro. Durante todo su pontificado permanecía sólo en Roma o en la residencia estival Castel Gandolfo. Su viaje más largo fue el viaje a Santa Maria di Galeria, donde el 27 de octubre de 1957 la nueva estación de radio la Radio Vaticana (más de 1000 KW) - a 27 km. de Roma.

Murió el 9 de octubre de 1958. Está sepultado en la Basílica de San Pedro.

San Juan XXIII (1958-1963). El sucesor del Pío XII pasó a ser el patriarca de Venecia Angelo Roncalli, nacido el 25 de noviembre de 1881 en Sotto il Monte (Bergamo). Actuando en los servicios diplomáticos estuvo en varios países. Tras su elección (el 28 de octubre de 1958) no solamente se encargó de la tarea de arreglar los asuntos de la diócesis de Roma como el obispo de la misma, sino el 11 de octubre de 1962 promulgó e inauguró el Concilio Vaticano II. También instituyó una Comisión para la revisión del Código de derecho canónico También es conocido por sus encíclicas. La encíclica *Ad cathedram Petri* (1959) hacía referencia a las relaciones con los cristianos no-católicos, a los que llamaba „hermanos e hijos separados“. En la encíclica *Mater et magistra* (1961) continuaba en la doctrina social de León XIII y Pío XI. En otro documento *Pacem in terris* (1963) destinado a la humanidad entera suplicaba el reconocimiento de los derechos y obligaciones humana como requerimiento básico de la paz mundial. El estilo típico de su pontificado es el *aggiornamento*.

Juan XXIII más que cualquier otro papa quería llevar un diálogo con el mundo entero indistintamente de la religión. Eliminó las palabras referentes al pueblo judío de la liturgia del Viernes Santo y en una ocasión se presentó a los visitantes judíos con las palabras: „Soy José, vuestro hermano“.

El papa Juan XXIII entró en la historia de la Iglesia como cordial y sinceramente paternal, quien pese a su erudición y dominio de lenguas extranjeras nunca se olvidó de su modesto origen campesino y sabía condescender a todos. El símbolo de que a sí mismo consideraba más como hermano que padre se puede ver en el hecho que al entrar en la Basílica de San Pedro abandonó el trono papal portátil y en vez de usar la tiara sólo

LA EDAD CONTEMPORÁNEA
el papado y el moderno Estado
de la Ciudad del Vaticano,
1903 – hasta el presente

.....
*Anverso, diámetro de 6 cm, medalla acuñada
en oro (imagen), en plata y tombac*

con la mitra obispal sobre su cabeza caminaba entre las filas de sus cofrades.

Los temas del concilio fue la manifestación del intento profundo unir la fe con la experiencia de la vida moderna. Incrementó el número de cardenales de 70 (número determinado por Sixto V) a 75. También mandó a revisar minuciosamente el listado de los santos – *Martirologio romano*.

Murió tras la primera sesión del Concilio General XXI el 3 de junio de 1963. Fue proclamado beato por el papa Juan Pablo II en 2000 y el 27 de abril de 2014 fue canonizado.

Pablo VI (1963-1978). En el afán de mantener el diálogo con todos continuaba también el sucesor de Juan XXIII de nombre secular Giovanni Battista Montini, nacido el 26 de septiembre 1897 en Concesio Brescia. Fue elegido papa el 21 de junio de 1963. Murió en la fiesta de Transfiguración de Señor – el 6 de agosto de 1978 en Castel Gandolfo.

Su papel más importante era la continuación del Concilio Vaticano II, y el papa recién elegido lo abordó con verdadera maestría y lo colmó exitosamente.

El 7 de diciembre de 1965 se reunieron los conciliados en la Basílica de San Pedro para la última sesión. El papa expresó con emoción al concilio su apreciación. Con este momento ligó un gesto particular: anunció que en esta hora revocaba él en Roma y el patriarca Athenagoras en Constantinopla la excomunión mutua de 1054.

Tras el concilio Pablo VI constituyó el *Sínodo de los obispos* (1967) y varias comisiones importantes para la revisión del derecho eclesiástico, la liturgia de las horas - breviario, leccionario, música sacra. Reorganizó la curia y aprobó las secretarías permanentes para la promoción de la unidad de los cristianos, para las religiones no cristianas y para los descreídos. Se comprometía mucho por el tercer mundo y con su preocupación paternal pretendía dar muestra de ayuda concreta a los miserables y explotados, lo que manifestó también en su discurso en la Asamblea de las Naciones Unidas en Nueva York en octubre de 1965.

Desde los tiempos del papa Pío VII (+1823) fue el primer papa quien abandonó Roma y visitó a los creyentes en muchos países de Europa, pero también de América, Asia y Australia. En el mundo dividido procuraba ser el unificador en el espíritu de la justicia y la paz. Como ex secretario del estado era consciente de la importancia de las relaciones diplomáticas. Durante su pontificado casi se duplicó el número de representantes diplomáticos acreditados.

En 1978 la santa sede tenía representación en 89 países y en la ONU (en 1963 la tenía sólo en 37 países). Su pontificado está marcado también por la política condescendiente de reconciliación. El 1 de enero declaró *El día Internacional de la Paz*. Hacia Eslovaquia fue un paso significativo, que el 30 de diciembre de 1977 separó el territorio de la Diócesis de Trnava de la arquidiócesis de Esztergom mediante la constitución apostólica *Praescriptio Sacrosancti*, y también determinó los límites de los obispados de Eslovaquia y de la arquidiócesis de Olomouc. Mediante la constitución *Qui divino* constituyó la *Provincia eclesiástica eslovaca* con sede del metropolitano en Trnava.

Durante su pontificado fue publicada la encíclica social *Populorum progressio* (1967), donde llamó a los pueblos a buscar la justicia social.

El papa deseaba la reforma y la internacionalización de la curia, la ampliación del Santo Colegio de 103 a 120 miembros incluyendo a los cardenales del tercer mundo.

Mandó a construir la conocida Sala Nervi, denominada por el arquitecto que la proyectó para las audiencias papales de los miércoles (actualmente Aula Pablo VI). Novelizó la legislación del cónclave y el solio papal vaciado vacante. Está sepultado en las criptas del Vaticano.

Juan Pablo I (1978). El pontificado corte de Albino Luciani, quien escogió el nombre de sus predecesores (fue el primer papa que escogió dos nombres) duró sólo 33 días (26 de agosto – 28 de septiembre de 1978). Juan Pablo indicó la orientación del servicio papal que manifestó en pleno en el siguiente período de tiempo el papa eslavo de origen polaco.

En 1958 fue Albino Luciani, nacido el 17 de octubre de 1912 en Canale d'Agordo (Belluno) nombrado obispo de la diócesis Vittorio Veneto. Escribió varias obras mediante de las cuales enlazó contacto con los creyentes de su diócesis de forma comprensible. En 1969 fue nombrado por Pablo VI patriarca de Venecia. Luciani mantenía también en esta posición una relación estrecha con la población, sobre todo con la gente sencilla. Le gustaba presentarse vestido de una sencilla reverenda negra y tenía palabras de consolación para todos que se le dirigieron. Sólo a pocas personas se les ocurrió pensar que Luciani pudiese ser elegido papa. Para muchas personas fue una sorpresa cuando el papa recién elegido apareció por primera vez en el balcón de la Basílica de San Pedro. Cuando el papa apareció por primera vez para impartir la bendición *Urbi et Orbi*, rompió la tradición de siglos y pronunció un discurso breve y muy sincero. Explicó por qué había escogido dos nombres. Quería apoyarse en sus dos predecesores a los quienes respetaba mucho.

Juan Pablo I murió repentinamente el 28 de septiembre de 1978. Está sepultado en las criptas del Vaticano en la Basílica de San Pedro.

San Juan Pablo II (1978-2005) Karol Wojtyła, en aquel tiempo arzobispo de Cracovia, nació el 18 de mayo de 1920 en Wadowice conocido por toda la iglesia como activo participante del Concilio Vaticano II. Como miembro de la Comisión preparatoria participó en todas las reuniones. Es el primer papa de origen polaco y el primer papa no italiano en 455 años, desde los tiempos de Adriano VI (1522-1523).

Tras su elección por los cardenales en 16 de octubre 1978, en su discurso de introducción el nuevo papa se comprometió abiertamente a cumplir los mandatos del Concilio Vaticano II „con prudencia, pero resueltamente“. El 18 de octubre de 1978 ante el cuerpo diplomático del Vaticano dijo, que su papel era ser „testigo del amor universal.“

Su primera encíclica *Redemptor hominis* (1979) es una manifestación elocuente del humanismo cristiano: sólo en la iglesia se puede encontrar la auténtica libertad y la iglesia garantiza mejor la dignidad humana. La segunda encíclica por orden *Dives in misericordia* (1980) desarrolla el tema idéntico y llama a la gente que se trate con más cariño en el mundo cada vez más amenazado. También sus otras encíclicas (en total 14), visitas pastorales efectuadas en la diócesis de Roma (más de 300), pero sobre todo en el mundo (104) testimonian su preocupación paternal no sólo por los creyentes sino le importa el bienestar de todos in diferencia.

Juan Pablo II desde el inicio de su pontificado señala el reto del milenio venidero y el momento de profundizar la fe para toda la iglesia. Lo mencionó en sus encíclicas. Por ejemplo en la encíclica de 1987 *Sollicitudo rei socialis* escribió: „Este período de tiempo, caracterizado a la vigilia del tercer milenio cristiano por una extendida espera como si se tratara de un nuevo “adviento”, que en cierto modo concierne a todos los hombres.“

Justo antes de dicho paso importante al período nuevo emitió la carta apostólica *Tertio millennio adveniente* (1994).

El papa Juan Pablo II proclamó a los santos Cirilo y Metodio copatronos de Europa (1980). En relación con Eslovaquia, entre otro, constituyó la Provincia de Eslovaquia de Este con sede en Košice (1995) y también la Eparquía griega católica eslovaca en Canadá y en Eslovaquia (1997). Sus visitas a Eslovaquia en los años 1990, 1995 y 2003 fueron recibidas con gran entusiasmo por parte de los católicos así como de otros cristianos incluso también de los ateos.

Murió el 2 de abril de 2005 tras una grave enfermedad. Su pontificado duró casi 26 años y medio. Fue sepultado en la cripta del Vaticano. En ocasión de su bendición fue trasladado su ataúd a la Basílica de San Pedro. El 27 de abril de 2014 fue proclamado santo.

Benedicto XVI (2005-2013). De nombre secular: Joseph Ratzinger. Nació el 16 de abril de 1927 en el pueblo bávaro Marktl am Inn, en el seno de la familia de un comisario de la gendarmería que “sufría por estar sus hijos inscritos en las Juventudes Hitlerianas y tenían que servir al estado liderado por personas a las que consideraba malhechores.“ Durante la guerra Joseph fue llamado a filas como integrante de una unidad auxiliar antiaérea, y tras la derrota de Alemania ingresó en el Seminario Mayor de Frisinga.

A los veinticuatro años fue ordenado sacerdote; en 1953 terminó sus estudios de filosofía y de teología en la Universidad de Munich con su tesis de doctorado sobre la eclesiología de San Agustín. A los treinta y cuatro años es profesor de teología dogmática gracias al estudio exhaustivo sobre San Buenaventura de Bagnoregio y su *Itinerarium mentis in Deum*, Itinerario del Alma a Dios.

Desde 1962 hasta 1965 como teólogo consultor del arzobispo de Colonia participó en el Concilio Vaticano II y con sus aportaciones se ha ganado la fama de un clérigo progresista.

En 1977 fue nombrado por el papa Pablo VI arzobispo de Munich y Frisinga y fue elevado al cardenalato. En 1981 Juan Pablo II lo nombró Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe (antes del Santo Oficio), Presidente de la Pontificia Comisión Bíblica y de la Comisión Teológica Internacional. A lo largo de veintidós años de colaboración con Juan Pablo II su relación se convirtió en una relación muy cercana.

LA EDAD CONTEMPORÁNEA
el papado y el moderno Estado
de la Ciudad del Vaticano,
1903 – hasta el presente

.....
*Reverso, diámetro de 6 cm, medalla acuñada
 en oro, en plata (imagen) y tombac*

El 19 de abril de 2005 Joseph Ratzinger ocupa el solio papal y escoge el nombre de Benedicto XVI en homenaje del espiritualista San Benito de Nursia – copatrono de Europa.

„ Después del gran papa Juan Pablo II, los señores cardenales me han elegido a mí, un simple y humilde trabajador de la viña del Señor“ – fue su primera declaración tras su elección. Del servicio del máximo pastor de la Iglesia se hace cargo de nuevo – después de 482 años un papa de Alemania. La inauguración papal se celebró el 24 de abril de 2005 en la Plaza de San Pedro con la participación de representantes de todas partes del mundo.

Benedicto XVI. en su primera homilía expresó su “decisión de continuar en la ejecución de las conclusiones del Concilio Vaticano II”; declara, que está „plenamente decidido a impulsar toda iniciativa que pueda parecer oportuna para fomentar los contactos y el entendimiento con los representantes de las diferentes iglesias y comunidades eclesiales”; se compromete

a “proseguir el diálogo con las diferentes civilizaciones para que de la recíproca comprensión salgan las condiciones para un futuro mejor para todos.”

Realizó 25 viajes apostólicos al extranjero y numerosas visitas en el territorio de Italia. Es autor de tres encíclicas *Deus caritas est* (2005) *Spe salvi* (2007) *Caritas in veritate* (2009).

El 11 de febrero de 2013 el Papa Benedicto XVI anunció su renuncia al pontificado. Abandonó el pontificado el 28 de febrero de 2013 a las 20 horas. Primero se retiró a la residencia estival de papas de Castel Gandolfo y más tarde un monasterio del Vaticano. Utiliza el título de „papa emérito“.

Francisco (2013- inicio del pontificado). El primer papa proveniente de América Latina, es el jesuita argentino Jorge Mario Bergoglio, arzobispo de Buenos Aires desde 1998. Aunque es una figura destacada de todo el continente latinoamericano, ha quedado un pastor sencillo y muy querido en su diócesis. En la capital argentina nació el 17 de diciembre de 1936, hijo de emigrantes piamonteses. Su padre Mario era contador, empleado en ferrocarril y su madre, Regina Sivori, se ocupaba de la casa y de la educación de los cinco hijos.

Se diplomó como técnico químico, y eligió luego el camino del sacerdocio entrando en el seminario diocesano de Villa Devoto. El 11 de marzo de 1958 pasó al noviciado de la Compañía de Jesús. Completó los estudios de humanidades en Chile y en 1963, al regresar a Argentina, se licenció en filosofía en el Colegio San José, de San Miguel. Entre 1964 y 1965 fue profesor de literatura y psicología en el Colegio de la Inmaculada de Santa Fe y en 1966 enseñó las mismas materias en el Colegio del Salvador en Buenos Aires. De 1967 a 1970 estudió teología en el Colegio San José, y obtuvo la licenciatura.

El 13 de diciembre de 1969 recibió la ordenación sacerdotal de manos del arzobispo Ramón José Castellano. Prosiguió la preparación en la Compañía de 1970 a 1971 en España, y el 22 de abril de 1973 emitió la profesión perpetua. De nuevo en Argentina, fue maestro de novicios en Villa Barilari en San Miguel, profesor en la facultad de teología, consultor de la provincia de la Compañía de Jesús y también rector del Colegio.

El 31 de julio de 1973 fue elegido provincial de los jesuitas de Argentina. Después de seis años reanudó el trabajo en el campo universitario y entre 1980 y 1986 es de nuevo rector del colegio de San José, además de párroco en San Miguel. En marzo de 1986 se traslada a Alemania para ultimar la tesis doctoral; posteriormente los superiores le envían al colegio del Salvador en Buenos Aires y después a la iglesia de la Compañía de la ciudad de Córdoba, como director espiritual y confesor.

Es el cardenal Antonio Quarracino, arzobispo de Buenos Aires quien le llama como su estrecho colaborador. Así, el 20 de mayo de 1992 Juan Pablo II le nombra obispo titular de Auca y auxiliar de Buenos Aires. El 27 de junio recibe en la catedral

la ordenación episcopal de manos del cardenal mencionado. Como lema elige *Miserando atque eligendo* y en el escudo incluye el cristograma JHS, símbolo de la Compañía de Jesús. Es nombrado enseguida vicario episcopal de la zona de Flores y el 21 de diciembre de 1993 se le encomienda también la tarea de vicario general de la arquidiócesis. El 3 de junio de 1997 fuera promovido como arzobispo coadjutor de Buenos Aires. Antes de nueve meses, a la muerte del cardenal Quarracino, le sucede, el 28 de febrero de 1998, como arzobispo, primado de Argentina y fue nombrado Ordinario para los fieles de rito oriental residentes en Argentina.

En el consistorio del 21 de febrero de 2001 por el Papa Juan Pablo II fue nombrado cardenal con el título de San Roberto Belarmino. Aquella vez pidió a los creyentes que no viajaran a Roma a su misa de inicio de Pontificado y que con ese dinero ahorrado hicieran una obra de caridad. En octubre de 2001 fue nombrado Relator General para la 10. asamblea general ordinaria del Sínodo de los obispos, dedicada al ministerio episcopal. En el sínodo subrayó en particular la “misión profética del obispo”, su “ser profeta de justicia”, su deber de “predicar incesantemente” la doctrina social de la Iglesia, pero también de “expresar un juicio auténtico en materia de fe y de moral”.

Mientras en América Latina cardenal Bergoglio se hace cada vez más popular. A pesar de esto, no pierde la sobriedad de trato y el estilo de vida riguroso, por alguno definido casi ascético. Con este espíritu en 2002 declina el nombramiento como presidente de la Conferencia episcopal argentina, pero tres años después es elegido y más tarde reconfirmado por otro trienio en 2008. Entre tanto, en abril de 2005, participa en el cónclave en el que es elegido Benedicto XVI.

Como arzobispo de Buenos Aires —diócesis de más de tres millones de habitantes— piensa en un proyecto misionero centrado en la comunión y en la evangelización. Cuatro los objetivos principales: comunidades abiertas y fraternas; protagonismo de un laicado consciente; evangelización dirigida a cada habitante de la ciudad; asistencia a los pobres y a los enfermos. Apunta a reevangelizar Buenos Aires „teniendo en cuenta a quien allí vive, cómo está hecha, su historia“. Invita a sacerdotes y laicos a trabajar juntos. En septiembre de 2009 lanza a nivel nacional la campaña de solidaridad por el bicentenario de la independencia del país: doscientas obras de caridad para llevar a cabo hasta 2016.

Era miembro de las Congregaciones para el culto divino y la disciplina de los sacramentos, para el clero, para los institutos de vida consagrada y las sociedades de vida apostólica; del Consejo pontificio para la familia y de la Comisión pontificia para América Latina.

El 13 de marzo de 2013 fue elegido como papa 266. El 19 de marzo de 2013 fue investido.

Mons. Viliam JUDÁK